



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO UNIVERSITARIO
RAFAEL RANGEL

**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO UNIVERSITARIO RAFAEL RANGEL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
TRUJILLO - VENEZUELA**

**NACIONALISMO O ANTIIMPERIALISMO: PARÁMETROS CONCEPTUALES EN
LA OBRA DE MARIO BRICEÑO IRAGORRY.**

Trabajo Especial de Grado presentado a la Universidad de Los Andes,
Núcleo Universitario Rafael Rangel como requisito para optar al Título de
Licenciada en Educación Mención Historia y Geografía.

Tutora:

Dra. Diana Rengifo

Autora:

Br. Gregusmary Fernández
V- 15941497

Trujillo; noviembre 2007.

ÍNDICE GENERAL

	pp.
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTOS.....	vi
RESUMEN.....	vii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA.	
Planteamiento del Problema.....	5
Objetivo General.....	7
Objetivo Específicos.....	7
Justificación de la Investigación.....	8
Delimitación de la Investigación.....	9
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.	
Antecedentes de la Investigación.....	11
Bases Teóricas.....	15
Definición de Términos Básicos.....	22
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.	
Tipo de Investigación.....	24
Diseño de la Investigación.....	24
El Método Histórico.....	25
Población y Muestra.....	25
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	26
CAPÍTULO IV. MARIO BRICEÑO IRAGORRY.	
Reseña Biográfica Antagónica y Cronológica del trujillano Mario Briceño Iragorry.....	28
Análisis de las Obras de Mario Briceño Iragorry.....	44
El Pensamiento Educativo en Mario Briceño Iragorry.....	69
CAPÍTULO V.	
Conclusiones.....	75

Sugerencia a la incorporación al pensamiento de Briceño Iragorry, en el Currículo Nacional Bolivariano.....-.....77

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....81

ANEXOS.....84

www.bdigital.ula.ve

DEDICATORIA

Al gran maestro que encontré en las palabras escritas y en la viva voz de un mensaje que esperaba ser escuchado, al que conocí en los libros. A usted don Mario Briceño Iragorry, dedico con humildad las más apasionadas líneas de una principiante.

www.bdigital.ula.ve

AGRADECIMIENTOS

A Dios Todopoderoso por ayudarme y guiarme hacia el camino del bien, brindándome fortaleza, seguridad, paciencia e inteligencia para la culminación de este Trabajo Especial de Grado.

A mi madre, Gregoria por darme la vida, todo su amor, comprensión y sabios consejo. A mi primera maestra la mejor que he tenido (TE AMO).

A mi padre, Gustavo por la confianza que me ha sabido brindar por eso un millón gracias.

A mis hermanas Eliana y Liliana, por estar en estos momentos largos y complejos gracias por entenderme

A mi novio por aquellos momentos donde tú siempre estaba con la mano amiga y amorosa. Yeovany, gracias.

A la profesora Diana Rengifo, no tengo palabras para agradecerle el haberme adoptado cuando más lo necesitaba tanto en el desarrollo de este trabajo. Gracias por su paciencia, confianza y sobre todo su dedicación.

Al señor Pablo y el señor Noel, por su colaboración, consejo y palabra amiga a los dos muchas gracias.

A amiga Besatbeth por escucharme largos ratos las ideas que hicieron posible este trabajo, espero que te haya enamorado del autor...

A mis amigos: Luís, German, Imaury, Juan José, Javier, Alexandra Maria, Tatiana, Anais, Jonathan, Naidis, Aarón y compañeros de estudio Frank Carlos, Maria Teresa, Néstor Moreno y Alexandra García. Siempre con una palabra de aliento y confianza desinteresada a todos gracias.

A la Universidad de Los Andes ilustre institución que me formó para la vida.

Y gracias a todos aquellos que por medios de comentarios, charlas, conversaciones mostraban interés en conocer el autor o al menos escucharme a mi la emoción que siento por el personaje.

**Universidad de Los Andes
Núcleo Universitario “Rafael Rangel”
Trujillo - Venezuela**

Nacionalismo o Antiimperialismo: Parámetros Conceptuales en la Obra de Mario Briceño Iragorry. Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario “Rafael Rangel”. Trujillo - Venezuela.

Autora: Fernández Gregusmary
Tutora: Dra. Diana Rengifo.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito analizar el uso de los parámetros conceptuales nacionalismo y antiimperialismo en la obra de Mario Briceño Iragorry; Es una investigación analítica fundamentada en un diseño documental. Se utilizó el método histórico, el cual está vinculado al conocimiento de las distintas etapas de los objetos en su sucesión cronológica, para conocer la evolución y desarrollo del objeto o fenómeno de investigación. A través de los escritos de Mario Briceño se intenta mostrar el clamor, advertencia, preocupación y denuncia sobre la acción imperceptible del imperialismo en nuestro país. Se espera que dicho trabajo contribuya al esclarecimiento de la posición nacionalista y antiimperialista de Mario Briceño Iragorry, tratar de conservar las ideas de la identidad, sentido de pertenencia y tradición, como motivación de arraigo a la Patria grande y chica en las generaciones futuras.

Palabras Claves: Nacionalismo, Antiimperialismo, Imperialismo, Identidad Nacional.

INTRODUCCIÓN

La historia es estudiada por hombres y mujeres que hacen de esta la reconstrucción de elementos que van subsistiendo en el tiempo. Conocer en cierta medida lo que somos es escudriñar en el pasado los valores culturales que sirvieron para la formación de los pueblos.

El estudio de la historia y su significado en el marco de la formación de los pueblos, encuentra en Mario Briceño Iragorry, a uno de los hombres más insignes que ha concebido nuestro país; por ser unos de los autores que ha entregado vehemencia, constancia y pasión en realizar razonamientos y argumentaciones destinados a buscar en el hecho histórico la comprensión del presente y la guía que sirve de soporte para tomar decisiones hacia el porvenir. Así, manifiesta en *Introducción y Defensa de Nuestra Historia (1952)*, "La Historia viene a darnos la respuesta de nuestra propia existencia y nos explica el ritmo de nuestra vida presente. Sin conocer los hechos pasados, no podemos valorar nuestro propio momento. Señala el tono de nuestra vida actual". (p.139).

En la actualidad se presentan en nuestro país un sin fin de problemas políticos, económicos, sociales y culturales. En el ámbito cultural se puede observar el desarraigo, falta de identidad, ausencia y sentido de pertenencia, individualismo, trayendo como consecuencia la pérdida de valores que van generando obstáculo en nuestra razón existencial como pueblo. De la misma manera se evidencia que nuestros jóvenes se sienten absolutamente ajenos a manifestaciones culturales, que las desconoce como suyas, mostrando un desamor e indiferencia en el resguardo de las tradiciones.

El imperativo de rescatar y afirmar los rasgos de la venezolanidad, de cultivar sólidos e indestructible valores, constituye para Mario Briceño la confirmación de barreras sólidas en el fortalecimiento de los perfiles propios,

resguardando a la nación de las continuas asechanzas que tienen las potencias extranjeras a través de mecanismos sutiles.

Por esta razón, el presente trabajo busca analizar los parámetros conceptuales nacionalismo y/o antiimperialismo, presente en la obra de Mario Briceño Irigaray, para demostrar ante quienes aún desconocen su obra, la fuerza vigente de su pensamiento.

Por ello se sugiere que a través de la enseñanza de la historia, los jóvenes incorporen el sentimiento nacionalista y por ende antiimperialista, tomando a Mario Briceño Irigaray como testimonio para la construcción de estos conceptos. La educación debe contribuir la construcción de una conciencia responsable, valorativa e identitaria para la formación de ciudadanos arraigados en el amor a la patria. Por ello que esta investigación busca en el pensamiento de este autor y los conceptos ya mencionados, la defensa y conservación de esos valores que nos son esenciales.

La investigación esta conformada por 5 capítulos distribuidos de la siguiente manera:

Capítulo I: contiene el Planteamiento del Problema, los Objetivos a alcanzar, la Justificación y Delimitación de la Investigación.

Capítulo II: se mencionan los Antecedentes, se desarrolla las Bases Teóricas y las Definición de Términos Básicos de la Investigación, extraídas de fuentes bibliográficas.

Capítulo III: se presenta las pautas metodológicas que formalizan la investigación como el Tipo y Diseño de la Investigación, el Método Histórico, Población y Muestra y las Técnicas de Recolección de Datos.

Capítulo IV: denominado Mario Briceño Iragorry, ofrece al lector un ensayo de la vida y obra de Mario Briceño Iragorry, para centrar el origen de su pensamiento, y el contexto donde se desarrolló; seguidamente se presenta el análisis de los conceptos de nacionalismo y antiimperialismo encontradas en la selección de algunos de sus libros, luego un breve resumen del contenido educativo de las mismas en las bases nacionalista y/o antiimperialista.

Capitulo V: incluye las Conclusiones y Sugerencia para incorporar a Mario Briceño Iragorry, en el Sistema Educativo Bolivariano.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

- Planteamiento del Problema
- Objetivos de la Investigación
- Justificación
- Delimitación

www.bdigital.ula.ve

Considero que ninguna de las personas hoy empeñadas en la defensa de los valores de tradición y de la Historia de Venezuela puede ser motejada de negar su aplauso a las nuevas formas culturales que van produciendo el pensamiento y la técnica universal.

Briceño (1953), en Aviso a los Navegantes

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

Los pueblos están constituidos por hombres y mujeres que forjan una conciencia colectiva y van construyendo historias activas en medio de un devenir histórico donde se entreteje su memoria común; es precisamente Mario Briceño Iragorry unos de estos hombres que en una búsqueda constante de la conciencia histórica del venezolano, emprende una lucha mediante una obra que propone un orden fundado en las raíces del pasado y mediante la acción de un verdadero sentir nacionalista.

Briceño (1951), en Mensaje sin Destino, menciona que “Buscar las raíces históricas de la comunidad es tanto como contribuir al vigor de los valores que pueden conjugar el destino y el sentido de país nacional”. (p.179). Es a través de sus mensajes donde será expuesto este clamor para escudriñar las raíces históricas, contribuyendo así a la motivación de las generaciones futuras.

El pensamiento de Mario Briceño Iragorry, está marcado por los acontecimientos vividos en su época a principio del siglo XX, cuando el país vivió profundas transformaciones por el ascenso al poder de determinados hombres en los ámbitos políticos. Las circunstancias históricas políticas vividas por Mario Briceño Iragorry se desarrollaron durante los gobiernos: del general Cipriano Castro (1899-1908); el período del general Juan Vicente Gómez Chacón (1908-1935); el gobierno del general Eleazar López Contreras (1935-1941); el del general Isaías Medina Angarita (1941-1945); el Trienio de Acción Democrática (1945-1948); el breve gobierno de Rómulo Gallegos (1948); la Junta Militar presidida por Carlos Delgado Chalbaud (1948-1952); y la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958). Enmarcados en el proceso de la explotación petrolera

en sus inicios, que contribuyó a trastocar la estructura económica y social de nuestro país, fundamentado hasta entonces en la producción agrícola. Arraigado a esa transformación se puede presenciar a Briceño como un sujeto activo, que mantiene una posición relevante de la historia contemporánea venezolana; su ideología y pensamiento son elementos de reflexión. Según Mansoor (1993):

Desde 1922, cuando Briceño-Iragorry tenía 25 años, el petróleo empezó a cambiar la faz del país (...). Presenció la avaricia de los políticos y las clases dirigentes. Vio abandonar la tierra a miles de personas que inundaron las ciudades y las zonas de petróleo para participar en la riqueza petrolera. Vio el peligro inminente de la caída de la economía nacional dependiente en un sólo producto. (p.26-27).

Por lo tanto, considera que Mario Briceño Iragorry observaba que esta transformación desviaba a los venezolanos de su auténtico modo de vivir y, los alejaba aun más de sus raíces propias; por este motivo "... defendió los valores tradicionales y los altos intereses de la patria. Manifestó una hostilidad inmovible ante cualquier factor externo que presentara un peligro o una amenaza para Venezuela". (p.29).

En la actualidad el pensamiento de Mario Briceño Iragorry, constituye un legado para la búsqueda de soluciones a los problemas emergentes de la sociedad venezolana, al tratar de conservar las ideas de la identidad, tradición y sentido de pertenencia.

Diferentes autores han recurrido al análisis de Mario Briceño Iragorry en relación con los diversos temas que abordó en su obra; en este estudio se quiere realizar un acercamiento al manejo que a lo largo de su obra, hace de los conceptos de nacionalismo y/o antiimperialismo, a la proyección y vigencia que a partir de su uso, adquieren sus textos. Este objetivo motiva el planteamiento siguiente ¿Es posible analizar los parámetros conceptuales del nacionalismo y/o

antiimperialismo presentes en la obra de Mario Briceño Iragorry, como elementos para la sustentación de la identidad nacional? (1919-1958).

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Analizar los parámetros conceptuales de nacionalismo y/o antiimperialismo en la obra de Mario Briceño Iragorry, como elemento para la sustentación de la identidad nacional.

Objetivos Específicos

Identificar en la obra de Mario Briceño Iragorry, los conceptos de nacionalismo y antiimperialismo.

Interpretar el pensamiento educativo en Mario Briceño Iragorry, los contenidos que puedan dar aportes para la fundamentación de una ciencia pedagógica cimentada sobre las bases conceptuales de nacionalismo y/o antiimperialismo.

Sugerir a los organismos competentes (Sistema Educativo Bolivariano), la incorporación del pensamiento de Mario Briceño Iragorry, como una alternativa para el resguardo de la identidad nacional, en el Área: Desarrollo Lingüístico y Sociedad del Tercer año Bolivariano.

Justificación de la investigación

Existen, dentro de la sociedad venezolana, fuertes tendencias al fortalecimiento de los conceptos de nacionalismo y de antiimperialismo como valores culturales fundamentales por incorporar al imaginario político y social de este colectivo. Sin embargo, considero que, aun cuando todo valor cultural puede ser cultivado o sustituido, fortalecido o desvanecido, siempre se pueden buscar su raíces en nuestra historia.

La obra de Mario Briceño Iragorry, ha sido ampliamente reconocida por su defensa de las tradiciones y de los valores de nuestra cultura, iniciada para él, con el arribo de los conquistadores españoles y en el cruce de valores culturales que comienza entonces, entre indígenas y europeos; esa defensa podría servirnos para establecer vinculación entre, identidad nacional, nacionalismo y/o el antiimperialismo.

Así que, la justificación de este trabajo de investigación tiene sus bases precisamente en el análisis del pensamiento de Mario Briceño Iragorry, su reiterada y apasionada defensa de nuestra cultura a través de los elementos culturales (lengua, religión, tradiciones, culinarios, ritos) aportados los europeos durante el proceso de conquista y fundación de ciudades, valores que asimilamos desde la incorporación violenta pero indetenible de los conquistadores a nuestro territorio, y en esa defensa de lo autóctono, los modos de manifestar la resistencia a la penetración de valores exógenos.

Es de gran responsabilidad la influencia que el docente ejerce sobre la formación de los estudiantes. Sabiendo que el maestro es un orientador, facilitador del saber, para generar relaciones interactivas que apunte al compromiso garantizando un aprendizaje significativo. En líneas generales, como lo ha expresado Sabater (2000), “la educación orientada a la formación del alma y el

cultivo respetuoso de los valores morales y patrióticos siempre ha sido considerada de más alto rango que la instrucción, que da a conocer destrezas técnicas o teorías científicas” (p. 226).

Promover los valores que sirvan para solventar, las diferentes dificultades que nuestro país presenta, justifica que el sistema educativo se convierta en un verdadero aprendizaje a través de la enseñanza de la historia y que nuestros jóvenes incorporen un sentimiento nacionalista y por ende antiimperialista.

En este sentido el presente trabajo especial de grado busca encontrar las raíces de este pensamiento en el gran maestro de todos los tiempos Mario Briceño Iragorry mediante un estudio analítico y sistemático de la parte de su obra dedicada a los conceptos de nacionalismo y de antiimperialismo.

Delimitación de la Investigación

Por ser Mario Briceño Iragorry, un historiador tan versátil y fecundo resulta muy difícil hacer una lectura de todas sus obras y artículos por lo tanto se selecciona el material que este relacionado de manera más específica con el tema de estudio (nacionalismo y/o antiimperialismo). En la indagatoria se recurrió a otras fuentes relacionadas con los aspectos investigados o de criterios vinculados con otros autores fundados en el pensamiento de Mario Briceño Iragorry.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

- Antecedentes de la Investigación
- Bases Teóricas
- Definición de Términos Básicos

www.bdigital.ula.ve

Creo en la historia como en una de las fuerzas más afectivas para la formación de los pueblos. No miro los anales antiguos como historias de muertos o como recuentos de anécdotas más o menos brillantes. La Historia tiene por función explicar el ser de la sociedad presente y preparar los caminos del futuro. (p.100).

Briceño (1953), en Introducción y Defensa de nuestra Historia.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.

El fundamento para este estudio se basa en teorías que comprenden un conjunto de conceptos que contribuyen a explicar la problemática planteada, mostrando los antecedentes de otros autores que presentan a Mario Briceño Iragorry bajo el enfoque de una posición nacionalista y/o el antiimperialista presentes en su obra; para afianzar nuestros objetivos estos fueron extraídos de fuentes bibliográficas, hemerográficas entre otras.

Antecedentes de la Investigación.

Iniciamos con, Velásquez (1985), quien en el prologo-A del libro de Mario Briceño Iragorry **“La Historia como Elemento creador de la Cultura”**, hace referencia a que el autor emprende en este texto la batalla por el fortalecimiento de los valores de identidad nacional y denuncia a quienes adoptan una posición cómplice a las tácticas imperialistas, calificando el nacionalismo como factor de retroceso; “el nacionalismo, replica Briceño Iragorry, no es una categoría opuesta al internacionalismo, sino al imperialismo” (p.25). Reclama además la exaltación de los valores que constituyen la fisonomía de los venezolanos frente a una invasión que ya no necesita de la ocupación militar de los territorios o que utilizan como avanzada de esa ocupación a los medios de comunicación social quebrando su autenticidad histórica, para envolverlos en un disfraz que constituye el uniforme del ejercicio universal del consumismo y afirma que es en la exaltación de nuestros valores, donde se construyen la barrera para resguardar la estructura histórica de nuestra nación.

Además, engrandece el pensamiento de Briceño, debido, a la actitud de permanencia, vigor y anticipada visión que esté tenía sobre la crisis moral y nacional que se aproximaba en Venezuela y en otras naciones latinoamericanas.

Por su parte, Gabaldon (1985), en el prologo-B del mismo libro expresa su solidaridad con el autor y recoge el término “pitiyanqui” empleado por aquél, para fustigar a quienes sirven de instrumentos a los nuevos imperialistas no con la apropiación militar, donde señala “no es necesario hacer uso de marinos ni de lindas naves de guerras” porque “la ocupación se hace lentamente, suavemente, alegremente” (p.40), para él la invasión no solo se manifiesta en tierras y cuerpos, sino en almas; en consiguiente:

Mario lo previó, la foránea ocupación es mucho más sutil, más profunda, y no sólo del cuerpo y de las tierras de los venezolanos, sino también de sus almas: Lo poco que de ellas nos queda; de nuestras conciencias: Lo grande o pequeño que de ellas habíamos comenzado a formar” (p.41).

Parada (1984), realizó un trabajo de ascenso titulado **Contenido Educativo en la Obra de Mario Briceño Iragorry**, en el que hace referencia al entorno donde se desarrolla el pensamiento de este escritor, ubicado en el siglo XX. Señala el nacionalismo de Mario Briceño Iragorry es “esencialmente humanista se inscribe en la tendencia defensiva anti-imperialista, anti-oligárquica y anti-dictatorial en abierta oposición a movimientos latinoamericanos oligárquicos pro-imperialista que se han dado bajo democracia aparente”(p.85). Este nacionalismo es opuesto a la dictadura de toda oligarquía criolla que pretende sustentar al imperio defendiendo la independencia económica, política y cultural. Plantea que éste “nacionalismo es el elemento que nos va a servir de autodefensa contra la cultura anglosajona y especialmente para protegernos del imperialismo yanki. La actitud nacionalista consiste en auto-liberación económica, política, cultural y moral” (p.86). Esta es la manera en la que se nos permitirá mantener una posición merecedora como patria en el orden internacional.

Además, establece que Mario Briceño Iragorry, consideró a la educación como el instrumento necesario para lograr la unidad nacional y pensó que por medio de ella se podría establecer un valor arraigado en la “conciencia nacional”. Todos estos planteamientos centran a la educación como elemento transformador de la conciencia del hombre; y es a través de ésta donde se logra la conformación del canon nacional.

Rosales (1991), en su libro **Pensamiento Educativo de Mario Briceño Iragorry**, habla que en el discurso de Mario Briceño, dominan cuatro ideas fundamentales: “el fervor religioso; la fe en la democracia como sistema social-político; la postura anti-imperialista; y la oposición hacia al marxismo”. (p.27). En relación con el discurso antiimperialista, subrayan las críticas que denuncia Mario Briceño Iragorry a quienes pretenden y sostienen una actitud de entrega a la explotación del subsuelo venezolano por parte del capital estadounidense. En tal sentido los ensayos de Briceño Iragorry.

(...) de algún modo tiene presencia reiterada en una densa porción de su obra es su postura inequívoca antiimperialista, la cual asume con distintos tonos y desde variadas perspectivas pero siempre centradas en la formulación de una bien fundamentada crítica que dirige a los gobiernos venezolanos. (p.41).

También manifiesta que Mario Briceño Iragorry, en sus obras expresa la exaltación ardorosa e irrenunciable del nacionalismo entendido:

“no como postura que corresponde a una actitud de desdén hacia el resto de la comunidad humana y de ignorancia crasa del propio fin histórico del hombre como ser dotado de conciencia ecuménica, si no el sentido de creación de soportes férreos que permitan la estabilización y afirmación del sentimiento de cohesión que debe vibrar en el alma de los pueblos”. (pp.106.107).

Por su parte, Hernández (1993), **Mario Briceño Iragorry “Artesano de la Escritura”** identifica a Mario Briceño Iragorry, como un escritor que diferencia su producción literaria en dos extremos, “Adolescencia y Juventud y la escritura de la Madurez” (p.11). Los escritos primeros soportan un análisis desde el punto de vista modernista por lo que comprende una continuidad entre esa primera etapa con la segunda, los escritos del exilio, estableciendo diferencias entre sus primeros escritos y los posteriores en cuanto a la cultura española; es a través de su evolución ideológica en las obras donde el escritor consustanciado con el pasado colonial, busca las raíces el legado que le permite a América establecer su identidad. Plantea Hernández (1993), “Verdaderos manifiestos nacionalistas y antiimperialistas frente a los Estados Unidos reflejan la concreción de su ideología, producto de una evolución, de la madurez a través del intercambio dialéctico con su entorno y adecuando su discurso a la instancia espacio-temporal”. (pp.106.107).

Rengifo (1983), en **“La Concepción Historiográfica en Mario Briceño Iragorry”** en la compilación titulada Veinticuatro Visiones sobre Mario Briceño Iragorry, (Rivas, comp. 1998), dedicada al Centenario de su nacimiento plantea en el ensayo que la historiografía briceñiana “es nacionalista y es hispanista; necesariamente está contaminada de dos mitos prevalentes en la historiografía tradicional” (p.77). Es a través de las tradiciones y la exaltación de los valores morales, como establece su defensa de lo nacional y constituyen lo hispánico el comienzo cultural de los pueblos latinoamericanos, definiéndolo como un autor antiimperialista y quizás populista.

Del mismo modo, la nacionalidad para Mario Briceño, según Rengifo (1983), es definida de la siguiente manera:

Para él es el vínculo que une al pueblo a partir, sobre todo, de los momentos críticos. Será esa fuerza que mantiene al individuo ligado a una tierra y a sus

vecinos (...) es el hilo intangible y poderoso que mantiene su unidad y fuerza sobre la base del resguardo de las tradiciones y de los valores éticos y morales que sustentan la historia y su conocimiento. (p.82).

Es decir que el nacionalismo en Mario Briceño Iragorry está fundamentado en lo tradicional y en el conocimiento de la Historia nacional para establecer esa defensa en la tradición autóctona y propia fundamentada en lo hispánico como heredad cultural, y en la internalización de estos valores propios, está el mejor resguardo contra infiltraciones foráneas.

Bases Teóricas

La fundamentación teórica comprende un conjunto de conceptos y proposiciones que constituyen puntos de vista o enfoques determinados dirigidos a explicar el fenómeno o problemas objeto del estudio. Los rasgos que definen esta investigación son el nacionalismo, el antiimperialismo e identidad nacional como conceptos sustentadores de la obra de Mario Briceño Iragorry.

Nacionalismo:

El nacionalismo tiene su origen etimológico según el diccionario de Ciencias Sociales de la UNESCO de Jiménez (1975 p. 365), en el término nacional, adjetivo de “nación” (de natio, onis; latín mediaval), pero su definición ha sido polémicamente discutida a través de la historia. A continuación se exponen diferentes perspectivas relacionadas con nacionalismo.

Incisa (1982), en el Diccionario de la Política de Bobbio y Matteucci tomo I, da a entender que el nacionalismo es:

La fórmula política o la doctrina que propone el desarrollo autónomo, autodeterminado, de una colectividad definida según características externas

precisas y homogéneas, y considerada *como depositaria de valores exclusivos e imperecederos*. El nacionalismo exige la concentración de las decisiones políticas y económicas, de las elecciones y modelos ideológicos y culturales así como de su proceso de formación en la colectividad en cuestión, la cual se presenta como una entidad con derecho a su propia independencia, a su propia integridad, a su propia identidad ya sea para emanciparse de condiciones alternativas o conjuntas de dependencia política, de atraso económico o de disgregación cultural ya sea para reaccionar ante amenaza externas de incorporación, alieneación o marginamiento. (p.1080)

De igual manera en dicha obra se explica, que el significado que se le ha dado a la palabra, cambia en cada idioma con cada nacionalista, y en cada periodo de tiempo, por ejemplo, Shafer (1955), citado por Incisa (1982-p.1081), hace por lo menos cinco definiciones distintas de nacionalismo 1) el amor por el suelo, la raza, la lengua, y la cultura histórica común; 2) la aspiración a la independencia política, a la seguridad, al prestigio de la nación; 3) una devoción mística hacia un organismo social vago a veces sobrenatural, que se conoce como la nación. 4) El dogma del que el individuo vive exclusivamente para la nación como el corolario de que la nación es un fin intrínseco; 5) la doctrina de que la nación es o debería ser quien domine si no quien ejerza hegemonía entre las naciones, y con ese fin debería emprender una acción agresiva.

Además, antes de la creación del estado nacional, el nacionalismo sería “la voluntad de una colectividad que como consecuencia de diversas circunstancias ha tomado conciencia de su individualidad histórica en el sentido de que puede crear y desarrollar su propio estado soberano; con posterioridad se presentaría en el plano político como la preocupación prioritaria por defender la independencia y afirmar la grandeza del estado nacional” mientras que el plano moral e ideológico “se sintetizaría en la exaltación del sentimiento nacional” (ob.cit.), Girardet (1965), citado por Incisa (1982), en el Diccionario de la Política de Bobbio y Matteucci tomo I.

Otra definición plantea que nacionalismo es “aquel sentimiento que unifica a un grupo de personas que comparten una experiencia histórica real o imaginaria y que tienen la aspiración común de vivir en conjunto como un grupo separado en el futuro” (p.1081). Shafer (1955), citado por Incisa (1982).

Según Fusi (2002), El nacionalismo del siglo XX [Documento en línea] disponible: <http://www.lbosa.net/fusi.htm>. [Consulta: 2007, junio 16]. A menudo el término nacionalismo es muy mal interpretado, lo que trae como consecuencia que las tensiones étnicas, guerras o conflictos políticos entre estados, sean vistas como nacionalismo en sí mismas, tratan de ver al nacionalismo como el espíritu de una nación que quiere ser superior a otra, sin embargo, el nacionalismo sostiene que ciertas naciones podrían encontrarse en mejor situación si se les permitiera gobernarse a sí mismas, alcanzando así su independencia política, económica y cultural.

Finalmente se plantea el nacionalismo como “un movimiento ideológico para el logro y mantenimiento del autogobierno y como de la independencia a favor de un grupo, algunos de cuyos miembros lo conciben como constituyente de una “nación” actual o potencia como otras. (Smith 1971), citado por Insisa, Ludovico (1982- p.1082), en el Diccionario de la Política de Bobbio y Matteucci tomo I.

La mayoría de estas definiciones son insatisfactorias, dado que, algunas confunden nacionalismo con conceptos afines pero distintos: entre ellos tenemos; el de Patriotismo, el cual, alude esencialmente a una adhesión individual de tipo afectivo y hasta heroico en el que, el interés patriótico no coincide necesariamente con el interés nacional en un sentido estricto, dado a que ambos conceptos no son homogéneos. Es erróneo identificar al nacionalismo con una forma morbosa y exaltada del patriotismo: el Chauvinismo, que es en cambio la convicción irracional de la superioridad y primacías de determinadas comunidades nacionales sirviendo

de base para las posiciones imperialista, o fascistas; por otra parte, el imperialismo constituye la modalidad diferencial del nacionalismo porque el nacionalismo busca instituciones y formulas exclusivas, mientras el imperialismo trata de imponer al exterior sus propias instituciones y su propias ideologías.

De la misma manera, el nacionalismo en Mario Briceño, no se manifiesta como una fuerza agresiva, absolutista o Chauvinista sino más bien busca la defensa vigorosa de la conservación de los valores, en una voz de alerta fundamentada en el resguardos de las tradiciones por lo que se identificará mejor con la primera de las de las distribuciones expuestas.

El imperialismo:

Se halla vinculada con la palabra imperio; este término proviene del latín *impuriosus de este imperiun* (imperio), que significa según el diccionario de uso del español actual Clave (1997).” Forma de organización de un estado que domina a otros pueblos sometidos a él con mayor o menor independencia”. (p.325).

Asimismo, Sergio (1982), en el Diccionario de la Política Bobbio y Matteucci tomo I. Comenta que la expresión imperialismo puede ser entendida fundamentalmente en dos sentidos. En un sentido más amplio y genérico indica cualquier forma de expansión violenta por parte de los estados en el ámbito territorial de su influjo o de su poder directo. En un sentido más restringido y más pleno, con esta expresión se indican los fenómenos de explotación económica de un estado o pueblo por parte de un estado más poderoso y las correspondientes manifestaciones de violencia. Además, las formas de violencias a las que se hace alusión aquí, en el imperialismo no son únicamente, las de los estados explotadores sobre los estados explotados, pueden ir desde la presión político-diplomática hasta la agresión armada, sino también los conflictos entre potencias imperialista ligadas con la repartición de los territorios. El segundo significado, es

precisamente con el lenguaje económico que con frecuencia impulsa al imperialismo a contemplar ese objetivo con mayor poderío.

El Imperialismo sólo es posible si se transforma la estructura de las relaciones internacionales, que determinan las políticas exteriores agresivas y expansionistas de un país sobre otros. Una de las causas indudable del imperialismo debe encontrarse en la estructura de la organización interestatal y orientar en consecuencia la lucha antiimperialista en dirección de la superación de la soberanía nacional absoluta.

El imperialismo puede ser determinado por diferentes móviles:

El imperialismo como sistema, puede ser impulsado y sostenido por móviles como el económico, los defensores de esta concepción sostienen que las naciones se ven impulsadas a dominar a otras para expandir su economía, adquirir materias primas y mano de obra, o para dar salida a los excedentes del capital y producción. La teoría más notable que vincula el imperialismo con el capitalismo es la de Karl Marx. Lenin, por ejemplo, consideraba que la expansión europea del siglo XIX era la consecuencia inevitable de la necesidad de las economías capitalistas europeas de exportar su excedente de capital. Del mismo modo, los marxistas contemporáneos explican la expansión de Estados Unidos en el Tercer Mundo basándose en imperativos económicos. Y para América, la etapa histórica denominada de Descubrimientos y Conquista por parte de los europeos, corresponde justamente a un proceso de expansión impulsada o por el desarrollo del capitalismo en la Europa del siglo XVI.

Están los móviles políticos, por la que los estados tienden a expandirse por el deseo de poder, prestigio, seguridad y ventajas diplomáticas con respecto a otros estados. Según esta corriente, el objetivo del imperialismo francés del siglo XIX era recuperar el prestigio internacional de Francia después de la humillación que supuso la derrota en la Guerra Franco-prusiana.

Por último los móviles ideológicos, de acuerdo con esta perspectiva, algunos países se ven impulsados a extender su influencia para difundir sus valores políticos, culturales y religiosos. La expansión alemana que tuvo lugar durante el gobierno de Adolfo Hitler se basaba en gran medida en la creencia en la superioridad inherente a la cultura alemana. El deseo de Estados Unidos de “proteger al mundo libre” y el interés de la antigua Unión Soviética por “liberar” a los pueblos de la Europa del Este y del Tercer Mundo son también un ejemplo de este tipo de imperialismo.

El imperialismo que se refiere Mario Briceño, con los nuevos filibusteros provenientes del país del norte en la actualidad ya no es por la apropiación del territorio, como ocurrió con la llegada de los españoles o los piratas y corsarios cuando trataron de introducirse en la época colonial, ahora la intención del país imperial es por medios de mecanismo sutiles.

Antiimperialismo:

A continuación se presentan algunas definiciones sobre antiimperialismo, como uno de los conceptos que fundamentan ésta investigación, por lo que se pretende generalizar de manera global al término pertinente.

El pensamiento antiimperialista tuvo sus primeras manifestaciones a fines del siglo XIX cuando, con el auge del comercio y las finanzas internacionales, quedó en evidencia que existían nuevos mecanismos de dominación que no implicaban necesariamente las clásicas conquistas de anexión imperiales, según el diccionario de uso del español actual Clave (1997), “el antiimperialismo se define como lo que se opone al imperio; una organización antiimperialista promueve la manifestación en contra de la intervención de las grandes potencias económicas” (p.82).

Rodrigo (2006). En el anti-imperialismo a la luz de los héroes [Documento en línea] Disponible: <http://www.htm>. [Consulta: 2007, junio 16]. Expone que la

primera presencia de un pensamiento antiimperialista se registra en los Estados Unidos impulsado por el escritor Mark Twain . En 1898 Twain fundó la Liga Antiimperialista de los Estados Unidos, con sede en Boston, inicialmente para combatir la acción norteamericana en la Guerra contra Cuba, permaneciendo hasta 1921. Asimismo, el cubano José Martí puede considerarse como el primer formulador de un pensamiento antiimperialista en América Latina, en gran medida porque la lucha por la independencia de Cuba del colonialismo español coincidió con el ascenso de las nuevas formas de dominación que comenzaba a desarrollar Estados Unidos, relacionando desde su mismo origen, el concepto de antiimperialismo con el sentimiento antinorteamericano. Sin embargo, en 1902 apareció el libro de John A. Hobson Imperialismo: un estudio y en 1916 Lenin escribió su célebre obra **El imperialismo, etapa superior del capitalismo**. Citado por Rodrigo.

Sin embargo existe una diferencia profunda entre la noción de «imperialismo» tal como resulta de los análisis de Hobson y Lenin, del «antiimperialismo» como posición política. La idea de «antiimperialismo» pone el acento en la llamada "cuestión nacional" y en la necesidad de garantizar a los pueblos la posibilidad de desarrollarse autónomamente a través de su derecho a la autodeterminación.

El enfoque antiimperialista en Briceño Iragorry, es referido a las críticas que él hace a las política exterior estadounidense, denuncia las maneras intervencionistas de este país y la forma de entrega con que se le recibe; busca en su posición revelar la problemática que se estaba presentando no solamente en Venezuela, sino a los otros países latinoamericanos, haciéndose sentir con apogeo en todas las manifestaciones que le dan discrepancia a los pueblos.

Manifiesta que esta penetración esta incorporada en la cultura y la sumisión ideológica con miras a establecer el control económicos y el sometimiento político, para el beneficio de sus riquezas, disponiendo de los medios más efectivos para difundir sus designios, así enuncia el siguiente ejemplo en Aviso a los Navegantes, Briceño (1953). "Los empresarios yanquis buscan la difusión de un

tipo de literatura que dé subalterna uniformidad al pensamiento del mundo. Como son ellos dueños del dinero, consiguientemente pretenden dominarlo todo” (p.213), están dirigidas a crear una conciencia uniforme y mediocre de los países. La uniformidad en la forma de vestir en Latinoamérica o de la expresarse las nuevas generaciones, derivada de la recepción de patrones culturales uniformes (en las novelas por ejemplo) que se ven simultáneamente lo largo del continente a lo largo de continentemente a lo largo de las obras del continente así lo demuestran.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

Conciencia nacional: Es un proceso continuo que va en sentido a su propio historicidad; la necesidad de que trascienda en la propia memoria. Reginfo (1995).

Identidad: Se refiere a un sentido de pertenencia ligado a primer lugar al grupo familiar dentro del cual nacemos, y luego, al ámbito local donde se desenvuelve este grupo familiar. Reginfo (1995).

Identidad nacional: como el conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparte una historia y un territorio en común, así como otros elementos socioculturales, tales como el lenguaje, una religión costumbre e instituciones sociales. Mariza (1987).

Identidad cultural: Es nuestra conciencia sobre la participación en tradiciones históricas que nos definen como un pueblo con caracteres específicos Iraira, V y otros (1993).

Tradición: Es un cuerpo de valores positivos que fueron formados por los antepasados, y conservados y mejorados por cada generación de su turno, y que sirvan de legado que va de una a otra generación. Mansoor (1993).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

- Tipo de la Investigación
- Diseño de la Investigación.
- Método Histórico.
- Etapas de la Investigación

www.bdigital.ula.ve

Tener memoria es un anticipo de tener voluntad. La memoria y la voluntad son como los polos que fijan el movimiento de la conciencia humana. Quien camina, tanto ha de saber hacia dónde va como saber dónde vienen. Para “poder ser”, se requiere “ser ya”. Es decir, poseer, una conciencia de sí mismo. Estar dentro de un orden de deber. (p.359).

Briceño. (1955), Patria Arriba

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

La presente investigación se refiere al nacionalismo y/o antiimperialismo como parámetros conceptuales en la obra de Mario Briceño Iragorry, por lo que este estudio esta basado en diversas fuentes de investigación e información, se plantea el análisis de determinados ensayos, textos y otras fuentes que sustenta el trabajo especial de grado.

Para su ejecución se utilizaron procedimientos y técnicas que permitieron verificar la existencia de dichas fuentes, dándole respuesta a la interrogante planteada en la investigación.

Tipo de la Investigación:

El presente estudio se ubica en el tipo de investigación analítica, que, menciona Hurtado (2006), es aquella que “pretende encontrar pautas de relación internas en un evento a fin de llegar a un conocimiento más profundo de dicho evento, que la simple descripción”. (p.48). Pues la misma intenta analizar las características fundamentales que contribuyan a sustentar los conceptos de nacionalismo y/o antiimperialismo en la obra de Mario Briceño Iragorry.

Diseño de la Investigación:

Según Balestrini (2001), “el diseño de la investigación se define como un plan global que integra de un modo coherente y adecuando técnicas de recolección de datos a utilizar, análisis previsto y objetivos” (p.36). Para encaminar la investigación, el presente estudio se ubica en el tipo de investigación documental. De acuerdo otra vez con Hurtado (2006), “En esta modalidad se

incluyen los diseños cuyas fuentes son documentos o restos. El investigador recopila información documental y analiza su contenido en función del evento criterio (criterios de análisis). Incluye el análisis de libros, escrito, videos grabaciones. etc.” (p.277). Para realizar este estudio analítico-documental, fue necesario seleccionar los textos a analizar que serán nombrados más adelante.

El Método Histórico:

El Método Histórico está vinculado al conocimiento de las distintas etapas de los objetos en su sucesión cronológica; para conocer la evolución y desarrollo del objeto o fenómeno de investigación se hace necesario revelar su historia, las etapas principales de su desenvolvimiento y las conexiones históricas fundamentales. Mediante el método histórico se analiza la trayectoria sintetizada del escritor Mario Briceño Iragorry, su condicionamiento en los períodos de la historia contemporánea de Venezuela (1897-1952); y la conceptualización de su obra, estableciéndose mediante los procedimientos lógicos de su desarrollo, teoría y conocimiento más profundo.

Población y Muestra

Buendía y otros (2004), señalan que la Población “es un conjunto definido, limitado y accesible del universo que forma el referente para la elección de la muestra. Es el grupo al que se intenta generalizar el resultado”. (p.28). La población de la siguiente investigación, la representa los libros, ensayos, trabajos de investigación entre otros, escrito por Mario Briceño Iragorry, y de otras fuentes relacionadas con los aspectos investigados o de criterios vinculados a otros autores fundados en el pensamiento del autor.

Asimismo, Buendía y otros (2004), definen la muestra como “el conjunto de individuos extraídos de la población a partir de algún procedimiento específicos”

(ob.cit.). Cabe destacar que la muestra de este estudio, está formada por la selección de seis obras de Mario Briceño Iragorry, en su sucesión cronológica y que guardan relación con la temática ya mencionada. Fueron seleccionados los textos siguientes: Tapices de Historia Patria. (Ensayo de una Morfología de la Cultura Colonial). (1934); El Caballo de Ledesma. (1942); Mensaje sin destino. (Ensayo Sobre Nuestra Crisis de Pueblo). (1951); Alegría de la Tierra. (Pequeña Apología de Nuestra Agricultura Antigua). (1952); Aviso a los Navegantes. (Tradición, Nacionalidad y Americanidad). (1953) y Los Riberas. (1957).

Técnicas e Instrumento de Recolección de Datos

Las técnicas de recolección de datos son las distintas formas o maneras en la que el investigador organiza y maneja la información que recoleta (Hernández, Fernández y Baptista, 2002). En este trabajo se usó la revisión de fuentes documentales, tanto bibliográficas como hemerográficas, además la realización de lecturas globales relacionadas con la problemática planteada, utilizando la técnica del fichado, para describir, interpretar, analizar y seleccionar datos significativos, de los conceptos abordados, nacionalismo y antiimperialismo en la obra de Mario Briceño Iragorry, por último se procedió a la organización y presentación de la información, a través de capítulos.

CAPÍTULO IV

MARIO BRICEÑO IRAGORRY

- Reseña Biográfica, Antagónica y Cronológica del trujillano Mario Briceño Iragorry.
- Análisis de los conceptos Nacionalistas y Antiimperialistas en las obras de Mario Briceño Iragorry.
- El Pensamiento Educativo en Mario Briceño Iragorry.

www.bdigital.ula.ve

Mi nacionalismo no se integra en el cuadro agresivo del nacionalismo de quienes se cierran a la comprensión ecuménica del hombre. Más de una vez he dicho que el nacionalismo no se opone al internacionalismo de las grandes ideas de paz, de concordancia y de cultura; el nacionalismo se opone apenas al imperialismo que reclama para su mayor robustecimiento la permanencia subordinada de colectividades atrasadas que lo sirvan. (p.360).

Briceño (1953), "Patria Arriba"

CAPITULO IV

El siguiente capítulo pretende exponer el contexto donde se desarrolló la vida del trujillano Mario Briceño Iragorry, es una reseña biográfica de unos de los cultores más sobresaliente que producido nuestro país. Se podría afirmar con propiedad y fundamentación que en todas sus obras el escritor realiza la formación, defensa de una conciencia e identidad nacional, se intenta hacer el análisis de las raíces del pensamiento Nacionalista y Antiimperialista mediante un estudio exhaustivo de algunas sus obras seleccionadas tanto por la definición de los concepto, como el contenido educativo que contienen cada unos de sus escritos.

Mario Briceño Iragorry:

Reseña Biográfica y Cronológica del trujillano Mario Briceño Iragorry:

Infancia y adolescencia en su pueblo natal.

Nació en la ciudad de Trujillo, Estado Trujillo, el 15 de septiembre de 1897. Cerca de la plaza Bolívar (calle independencia N° 2-27), cuando gobernaba en Venezuela Joaquín Crespo y en la Agencia de Trujillo del (Gran Estado de los Andes) Juan Bautista Savedra. Sus padres, Jesús Briceño Valero y María Iragorry de Briceño.

En Marzo a los ochos días del año de 1899, el niño fue llevado hacia la catedral de Nuestra Señora de la Paz, para recibir el óleo cristiano y el largo nombre de Mario José Ramón de la Trinidad Briceño Iragorry, por parte del padre Estanislao Carrillo (libro de Bautismo N° 3, folio 139, partida 1052 de 1899). Fueron sus padrinos Juan José Márquez y su abuela materna la única que

conoció Teresa Briceño de Iragorry, a quienes les advierten el compromiso espiritual y sus obligaciones en la fe católica.

Cuando tenía ocho años, su familia se trasladó a San Jacinto y el año de 1907 se mudaron a Maracaibo donde estudió en el colegio de San Andrés, dirigido por don Edmundo González Maldonado, cuando contaba con 10 años de edad. Entre sus condiscípulo hay uno en especial, que comparte las inquietudes de aquel niño trujillano es Edmundo Urdaneta, ambos llevan a bautizar una hoja escrita llamada Venus, tal vez por el planeta vespertino que el niño contemplaba con su padre, ya que éste le enseñaba el apasionado estudio de la Astronomía. Aprendió desde temprano a leer temprano y a amar a los libros.

Murió su padre en 1909, cuando sólo tenía once años de edad por lo que menciona en su libro *Mi infancia y mi pueblo. (Evocación de Trujillo)*, Briceño (1951), “Lo vi muerto, y sentí que algo más se me había muerto con él. De esa hora en adelante fui un niño triste, a quién faltaba el sabio guía que me enseñó a viajar por el mundo lejano de las estrellas” (p.77).

Quedó a cargo su madre, menciona con orgullo, el entrañable y hondo amor que sentía por ella:

Tomo del gran Cecilio Acosta ejemplo de ingenuidad, para decir que no hubo en el mundo mujer como mi madre. ¡Y era ella de Trujillo! Cuando la pienso, he de verla siempre unida al panorama de mi tierra nativa. Y porque amo desmedidamente el recuerdo de mi madre he de amar con pasión semejante el lugar donde ella me dio a luz y donde me nutrió para la vida. (p.39)

De acuerdo, con el mismo texto Mario, relata que fue de escasos recursos económicos, nos cuenta de la vida dura que tuvo que enfrentar su madre para sacar adelante a él y a sus hermanos menores, y de la “justiniana pobreza” término que el asignaba para ejemplificar su condición económica.

¡Con qué orgullo la recuerdo cuando dejaba el lecho, antes de amanecido, para empezar el rudo trabajo de donde granjeaba los medios para sustentar a la familia! Quizás alguna vez hablé de la justiniana pobreza, como decimos en Trujillo, en que discurrió mi infancia, y de los medios de que mi madre se valió para que nuestra modesta posición entre compañeros ricos no llegase a crearnos complejos de inferioridad. Jamás se dejó abatir por las necesidades a que tuvo que dar frente. Como hizo de padre, fue dura y recia para encaminar a los hijos, que su dureza y reciedumbre llegasen a mermar por nada la infinita ternura que era esencia de su espíritu. (p.39).

En el relato de su infancia, se cultiva los orígenes de los cuales brotará la futura espiritualidad del autor encontradas en cada unas de sus obras, pone en manifiesto la necesidad de buscar en su orígenes nativos la historia de su vida, manifiesto el vínculo materno que dejó huella profunda en la vida del infante.

La historia de mi madre, que es parte sustancial de la historia de mi vida, está unida placenteramente con Trujillo. Para conocerme a mí mismo he buscado, pues, el hilo materno que me enlaza moralmente con el pasado de mi pueblo. Para saber quien soy y para saber lo que es la gran patria venezolana, tuve que empezar por buscarme a mí y por buscar mis raíces venezolanas en el suelo y en la historia de Trujillo (p.40).

Además conmemora en *Mi Infancia y Mi Pueblo*, Briceño (1951), los días festivos de la navidad en que discurrió su niñez, y de la alegría de aquellos tiempos donde las tradiciones, fiesta y celebraciones, los muchachos disfrutaban a la hora de la nacida del Niño Dios, para después hacerles los rezos y villancicos, saborear a la mesa la hallaca multisápida, los buñuelos de yuca y el dulce manjar blanco, que era la representación de la cena navideña de la ciudad de Trujillo, pero se han ido perdiendo o se han alterado las tradiciones navideñas por lo que señala Briceño (1951).

En mi modesta infancia de niño provinciano no hubo “arbolito de navidad”, menos aun exóticos Santos Nicolases de blancas barbas (...). El pesebre, los reyes y el

“enano de la kalenda” correspondían a una tradición enraizada en el suelo fecundo de una historia nutrida por nuestra independencia (...), hoy expulsados por la ridícula imitación de usos extraños que nos imponen, con aplausos de ilustres esfiertes de prestigiosos nombres, los nuevos conquistadores de suelo y de conciencias (...). De mí sé decirle, que las Navidades han llegado a ser el tiempo en que gasto peor humor, pues al compás de ellas veo cómo se nos deshace Venezuela, pese al patriotismo que pregonan los presuntuosos encargados de guardar los tesoros de la nacionalidad. (p.50).

Por lo que nos invita a participar de la navidad, de la fiesta de los Reyes Magos, de la Paradura del Niño Jesús y de la vertiente espiritualidad que hay en los disfraces que él bien historia.

Se puede mencionar que Mario Briceño Iragorry, creció enamorado de su tierra natal y se formó acrecentando la bondad para repartir por doquiera el orgullo de ser hijo de las entrañas arisco de las travesías andinas de Trujillo. Siempre vivió pendiente de ella, la recordaba como los momentos más agradable de su vida acompañados de su familia, compañeros de escuelas, calles y todo aquel conjuntos de vivencias de su niñez, esto logro en él, un proceso formativo en su personalidad, amor profundo y la devoción que sentía por su tierra nativa.

El 1 de agosto de 1911, circuló un pequeño periódico, con el nombre de Génesis, donde Mario Briceño, es miembro de la iniciativa periodística adoptando un estilo modernista y cierto ideal positivista que se hacia sentir en la atmósfera intelectual del entonces. Al rememorar a Juan Pablo Bustillo, su tío y respectado educador trujillano, traza el autorretrato intelectual de su grupo en el libro Presencia e imagen de Trujillo Briceño (1981), alude:

Frisaba con los ochenta años, cuando un grupo de muchachos la dimos en 1912 por ser literatos desde las columnas de diversas hojitas, aparecidas como órgano de los estudiantes del Colegio de Trujillo y del Colegio Santo Tomás de Valera. Nuestras prosas buscaban imitar el estilo de Vargas Vila y nuestras poesía intentaban falsos

moldes rubendarianos. El viejo Juan Pablo miraba todo aquello como petulante herejía, de la cual, en cambio, se sentía orgullosa nuestra ignorancia juvenil. Mal día para su honor era el de la salida del periodiquín plagado de extravagancias modernistas, que tanto ofendían su buen gusto. Al releer aquellos escarceos, he medido la reacción que con justicia tenían que provocar en el ánimo del celoso gramático, a quien ofendía el desenfado con que nos dábamos a la publicación de tales esperpentos."Estudie primero, me dijo un día que tropezó conmigo en la casa de la abuela, y después de haber estudiado, escriba. Le voy a enviar unos libros, que bastante falta le hacen. Y no olvide usted que sin gramática no llegaremos jamás a distinguir las cosas, las cualidades y las acciones y sus correspondiente modos, tiempos y circunstancias de ser y obrar". Yo tragué gordo y en la tarde recibí una gramática de Bello, los Diálogos de Coll y Vehí y los Anales de Tácito. En mis manos el anciano ponía buenos maestros y con ellos las llaves, también, de las que serían mis disciplinas preferidas, en las cuales, tal vez habría logrado buen éxito si hubiese oído a tiempo sus tinosos consejos. (p.296).

En 1912, viaja a la capital Mario en su primera salida a Caracas, emprendió estudios de ingeniería en Universidad Central de Venezuela, el muchacho le interesaba por hacerse ingeniero, en especial por la curiosidad del pensamiento numérico, es en la misma fecha donde el pensador y poeta Manuel Ugarte, está circulando su libro El Porvenir de la América Española, de donde se arranca un socialismo revolucionista y antiimperialista. Ugarte emprende un viaje de Madrid a Centroamérica denunciando los atropellos de los norteamericanos a nuestros países por medios de charlas y conferencias. Ese mismo año tiene la oportunidad de escuchar al escritor argentino, Manuel Ugarte, quien pronuncia una apasionada conferencia referida al imperativa histórico de obtener la defensa de la unidad, dignidad, conciencia y destino de Hispanoamérica, para protegernos de la dominación trazadas por el país de Norte (EE.UU.), el joven Mario, incorpora éste pensamiento y lo reconoce como su maestro cuando escribe en su obra Aviso a los Navegantes, Briceño (1949):

Rebelde, entero, el Maestro ha caído, pero deja en pie su altiva conciencia. Por su boca habló nuestra América indohispana con palabras de entereza, que consonaban

con la altivez antigua de los Bolívar, de los San Martín, de los O' Higgins, de los Hídalgo, de los Juárez, de los Morazán, de los Santamaría, de los Martí (...) Muerto, Ugarte reclama una redivulgación para la nueva vigencia de su ideario. Estos hombres, que un momento de la Historia se erigieron en voz de los pueblos, necesitan la muerte para crecer y dilatarse (...) Simado en el polvo, Ugarte tiene mayor vigencia en nuestro convulso mundo hispanoamericano. El seguirá enseñando la doctrina de la unión, frente a las tentativas extrañas de destruir nuestra tradición y nuestro carácter diferenciales. (p.11).

El gobierno dictatorial de general Gómez cerró la Universidad, pues don Mario se inscribió en la Academia Militar. Allí conoció a otro cadete, Isaías Medina Angarita futuro presidente de Venezuela. Poco tiempo duró en la Academia Militar, regresó a Trujillo.

Durante los años 1914 y 1915 circulan la nueva hoja periodística "Ariel", de mensaje antiimperialista que compartió con Saúl Moreno, José Félix Fonseca, Claudio Llaveneras, Carlos Briceño Altuve, Manuel Vargas López y Manasés Carriles. Mario Briceño Iragorry, encendió una llama nacionalista y/o antiimperialista en las primeras etapas de su vida, donde adquiere posteriormente la madurez en su discurso manifestando la defensa, conservación y advertencia en la crisis de un pueblo.

El espíritu de José Enrique Rodó (1872-1917), se hacía sentir en América con el texto Ariel: una historia simbólica en la que el poderoso y peligroso Calibán (Estados Unidos) trata de defender sus intereses frente a la razón y al sentimiento de Ariel que representa a nuestra América Latina. La conciencia inicial de un antiimperialismo cultural muy idealista nació de aquel texto.

El arielismo surca los aires latinoamericanos llevando el mensaje impregnado de idealismo y el cual viene a constituirse en piedra angular de la hispanidad y la lucha contra el imperialismo. Hernández (1993. p.96), "Arielista se

llamaron todos aquellos que se identificaron con el anti-imperialismo cultural y asumieron la admonición que el maestro próspero transmitió a sus discípulos” menciona Briceño, B (2006; p.16-17). “Incorporando en los jóvenes una conciencia renovadora que iba encaminada a la unidad de Latinoamérica y de la lucha contra el imperialismo”.

Las bases iniciales de la formación intelectual de Briceño Iragorry, provienen de la realización de lecturas variadas, enfoques o ideologías no enmarcadas dentro de ningún orden o concierto, como suele acaecer en las primeras etapas vitales de la inmensa mayoría de los escritores, es así donde sumergen en la edad temprana en la literatura de Víctor Hugo, Voltaire, Humbort, entres otros; es también en el pensamiento de Nietzsche el que ejerce atracción en el joven. En esta primera fase del discurso de Mario Briceño Iragorry, aceptaban las ideas parciales del positivismo en cuanto al mesianismo científico abrevado en el pensamiento de Rodó cambios posteriores a su evolución en el pensamiento al ser humanista, para reflexionar hacia una visión comprensiva de las crisis nacional.

De Trujillo a Mérida: (El Estudiante, Amigo y Amante).

Señala Briceño, B (2006), “Si Trujillo y la trujillanidad marcaron para siempre la historia de Mario Briceño, Mérida definió de modo definitivo el boceto de su vida” (p.18).

Dio comienzos a los estudios de Derecho, en Trujillo, bajo la dirección del Doctor Ezequiel Urdaneta Braschi. Luego se traslada a Mérida a continuar sus estudios de Derecho en la Universidad de Los Andes, en 1920 adquiere el título de abogado. La atmósfera de la ciudad universitaria constituyó terreno fértil para el desarrollo y extroversión de su sensible espíritu.

En Mérida, establece entrañable vínculos de amistad, con hombres consagrados al cultivo de las letras, como Julio Sardi, Mariano Picón Salas, Roberto Picón Lares, el Obispo María Dubuc, Caraccilio Parra León y el Rector de la Universidad de Los Andes, Diego Carbonell, el cual tal vez llegó hasta contagiarle su antihispanismo en aquellos días, que quedó plasmado en una conferencia dada en 1919, por Mario Briceño en el Paraninfo de la Universidad de Los Andes, titulada “Americanismo, no Hispanismo” con motivo del 12 de octubre; menciona en esa conferencia: “El infatigable Dr. Diego. Carbonell, ha hecho perseverantemente sucederse las ideas más opuestas y los principios más antagónicos, como que es ley de progreso utilizar toda clase de impulsos sin tomar en cuenta su origen y su causa”. (p.07).

En éste discurso, hace lectura de unos de sus escritos juveniles, lo interesante es que expone en esa página criterios diferentes a la cultura española en América:

España se cuidó muy poco de darnos lo que nos faltaba y apenas nos transmitiera una heredad inconsciente, pero esta heredad, con algunas muy pocas excepciones, fue pésima: los más bajos instintos del conquistador, trashumante y aventurero por lo común, pasaron a la sangre que hoy con orgullo llamamos hispano-américa, pero esos instintos y unos cuantos vicios, como de los toros de gallos que alguien llamara la morfina de España, no son el alma selecta de ese pueblo e hidalgo, que hay nos quiere dar lo que antes no. (p.11).

El discurso leído por Mario Briceño, cuando aun era muy joven, manifiesta lo negativo transmitido por los españoles, en esa oportunidad sugiere la necesidad de mirar a los pueblos que han logrado el progreso, señala “En la actualidad sólo necesita de intensificar su vida en el trabajo y en la industria siguiendo el ejemplo de los pueblos nuevos como los del Norte...” y a su vez “Busquemos el apoyo de los fuertes, de los activos, de los hombres de hierro y ellos no enseñarán el

milagro de crecer, de multiplicarnos. Imitemos los hombres del Norte...” (p.14). Ideas opuestas a los planteamientos posteriores que hizo realce toda su vida.

Tal vez esa ideas primeras, fueron incorporadas por la influencia de Carbonell al mencionar años después en una de su carta enviada el 15 de Abril de 1926 a su tío el historiador Briceño Valero le confiesa “me liberté de la paternidad espiritual de Carbonell”. Desprendimiento que deja ver más adelante a través de sus obras, en las que se puede observar, su amor por lo hispánico, la defensa arraigada de la cultura española y las críticas antiimperialista del país del Norte.

Hacia la gran capital “Caracas” (Dueño de Grandes Aventuras, Vida y Eternidad).

Después de obtener el título de abogado en 1920, se traslada a la ciudad capitalina, donde continúa la época gomecista, es también el período donde se construye en el país las carreteras abiertas por los presos políticos, igualmente es indiscutible que en aquella dictadura de 27 años, hubo grandes escritores e intelectuales que prestaron su servicio y desempeñaron cargos en la Administración Pública, muchos acusados de servidores de aquel régimen, rectificaron después ejemplarmente en obra y conductas, como lo fue Mario Briceño, por segunda vez llega a Caracas en 1921, ingresa a trabajar como empleado subalterno en la Cámara de Diputados, como secretario. Concluye en Mérida su primer libro titulado Horas, pero que publicó en Caracas.

La Universidad Central había sido reabierta, inició sus trámites para el doctorado en Ciencias Políticas. Mientras tanto había ingresado a trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores donde coincidió con su amigo Mariano Picón Salas, Lisandro Alvarado, Alberto Adriani y otros futuros hombres de nuestra pléyade de intelectos.

En 1922 circuló el segundo libro de Mario; *Motivos*, con claras evocaciones de Rodó, varios textos incluidos correspondían a la época trujillana del grupo Ariel.

Lo nombraron Cónsul General en Nueva Orleans aceleró su matrimonio con la merideña Pepita Picón, prima de su amigo Mariano Picón Salas y el 22 de agosto de 1923 se casaron por poder y se encontraron en Maracaibo para ser el viaje por barco hacia Caracas, compendio que ejemplifica en su única novela *los Riberas*. Allí prepara su tesis doctoral en Ciencias Políticas.

El 3 de agosto de 1924, nació el primer de sus ocho hijos que le colocaron por nombre Raymond y corrigió su primer libro *Ventanas de la noche*.

En 1925 regresó la familia a Caracas. Ese año recibió el doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela, nació un interés profundo por la Historiografía venezolana hasta el año 1933, realizó investigaciones de Etnografía, Lingüística y Arqueología aborigen. Pasando por el estudio de la época colonial venezolana, llegó a rechazar el rompimiento que solían hacer los historiadores venezolanos entre la época de la Colonia y República, fundamentó su teoría en la continuidad de los periodos. Los resultados configuran en el libro fundamental como lo es: *Tapices de Historia Patria* publicado en 1934, es una búsqueda de la identidad venezolana y un llamado para el rescate de la tradición hispánica.

En lo político, desempeñó funciones públicas como la Secretaría de Gobierno del Estado Trujillo, el cargo de Gobernador de la ciudad de Valencia, por lo que se le encaró haber sido represor. En la tradición de los mejores, consigna párrafos autocríticos de una honradez en su participación política durante su cumplimiento.

En 1935, muere la madre del escritor, nace su hija María y muere también el dictador Juan Vicente Gómez, era momentos de cambios y tensiones para Venezuela, se esperaba la transición de la dictadura a la democracia con la muerte de Gómez. Era la consigna de las mayorías de los venezolanos, como forma de gobierno y como doctrina de acción. Momentos de alegrías y dolor para el autor.

Obtiene la presidencia el general Eleazar López Contreras (1935-1941), en este período presidencial se vio influido por las presiones externas, provenientes del reordenamiento político, ideológico y económico surgidas como consecuencias de la Primera Guerra Mundial y de los problemas internos en la que persistía por los sectores sociales gomecista, al tiempo que surgían nuevas organizaciones y fuerzas políticas.

Referente al trayecto de Mario Briceño Iragorry, en este periodo presidencial, se desempeña como Ministro Plenipotenciario en Panamá y Centroamérica con sede en San José de Costa Rica, son cinco años de permanencia fuera de nuestro país (1936-1941); es a través de su libro Temas Inconclusos (1942), donde se puede seguir la trayectoria de esos días. Son tiempos oscuros y desoladores, acontecimientos tremendo que hicieron historias; donde se le puede agregar la Guerra Civil Español, que estallo en 1936; dos años después Hitler ocupa Austria y declara la Segunda Guerra Mundial y también ocupación fascista italiana. Desde las lejanías don Mario, presentó en esos días una sensibilidad social, escribe un epistolario con diferentes intelectuales y diplomáticos para estar pendiente y reflexionar sobre las situaciones del momento.

Nace su última hija, por lo que ella señala, Briceño, B. (2006), En Costa Rica nací yo, su última hija, la que estos breves tapices escribe con la ilusión de acercar a nuestra juventud algunos rasgos de su vida y algunas anotaciones sobre su obra” (p.32), ella siente que la juventud necesita de un hilo conductor para

entretejer una visión de pertenecía, identidad y valores, dirigido por el pensamiento de su padre estampado en sus obras.

Es el turno presidencial del general Isaías Medina Angarita (1941-1945); aquel antiguo cadete tachirenses que había conocido cuando estudiaba en la Academia Militar, había sido asignado presidente constitucional de Venezuela, decide regresar al país y accede al nombramiento de Director del Archivo General de la Nación, dio lugar a dos libros más tarde Casa León y su tiempo (1946), Premio Municipal de Prosa, estudio bibliográfico dirigido a la figura del Márquez desalmado y oportunista que ejemplifica la imagen de la oligarquía venezolana, explotando al gobernante de turno para aumentar sus caudales sin importarle el destino de nuestro país y Regente Heredia o la Piedad heroica (1947), Premio Nacional de Literatura, es la representación de la figura del jurista español, es utilizado por el autor como modelo de la rectitud, fidelidad de su deber tanto legal como los sagrados derechos de la dignidad del ser humano.

Aparición de otra significativa obra, El Caballo de Ledesma, es un libro donde exalta al Quijote criollo, representada por la figura de un anciano que había roto lanzas y armaduras contra la invasión de los piratas extranjeros cuando avanzaba hacia Caracas. Es un libro donde encontramos que en el autor están inmersas las definiciones ideológicas, adquiere contornos precisos y resalta la postura frente a las estrategias de ocupación, apropiación y dominación diseñadas por las potencias extranjeras.

En noviembre, 1943 fue designado Presidente del Estado Bolívar. Su gestión fue breve apenas le dio tiempo de organizar programas educativos y culturales. Regresa a Caracas a comienzos de 1945 para asistir al congreso nacional como Senador por el estado Trujillo. Es nombrado Presidente del Congreso, en el ejercicio de esta elevada responsabilidad pública, demostró una profunda visión de las realidades políticas de nuestro país, es entonces uno de los

autores y testigo de la problemática que enfrentó el partido de gobierno, PDV (Partido Democrático Venezolano), por las postulaciones presidenciales. Su amistad con Medina se requiebra por un tiempo. Su deseo era que el pueblo tuviera el derecho al sufragio universal para elegir, directamente, a sus gobernantes.

Medina fue derrocado el 18 de octubre 1945, lo sustituyó una Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt. Los oficiales del ejército, protagonistas de aquel golpe, fueron, en cierta forma, los mismos que tres años después habrían de liquidar el Gobierno democrático presidido por Rómulo Gallegos. Don Mario estuvo detenido en la Planicie, a raíz del golpe de 1945. Este suceso le obliga reformar la tarea de escritor.

En 1946, perteneció como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela, donde desarrolló la Cátedra de Historia Colonial de Venezuela, es el año donde salió el ya mencionado libro Casa León y su tiempo, Premio Municipal de Prosa.

Para el año 1948, Regente Heredia o la Piedad heroica, gana el Premio Nacional de Literatura y es el Presidente de la Junta de Gobierno Rómulo Betancourt le entrego Medalla de Oro y Diploma Honorífico, el premio estuvo dotado con la cantidad de diez mil bolívares quién le hizo entrega al ganador, y donde don Mario dio su discurso en “función social de la palabra”, según Briceño, M. citado por Briceño, B. (2006).

Dejad que de este pergamino que me recomiendas con notoriedad pasajera ante mis compatriotas, haga idealmente un manojo de rosas blancas para colocarlo sobre la losa funeraria que ampara el sueño de mis padres. A ellos Jesús Briceño Valero y Maria Iragorry, dado lo que soy en el orden de la vida material y en el orden de la vida del espíritu (...). (p.39).

Además ese mismo año en 1948, renunció de forma definitiva Mario Briceño, a la secretaria de la Academia Nacional de la Historia. Poco después fue derrocado el gobierno de Rómulo Gallegos que solo perduró nueve meses en el mandato presidencial, quedando una Junta de Gobierno presidida por el teniente coronel Carlos Delgado Chalbaud.

Briceño Iragorry, acepta la Junta de Gobierno, la embajada en Colombia (1949), para sustituir a Mariano Picón Salas, al cual renunció motivado por el desagrado por el gobierno, en el mes del siguiente año.

En (1951), permaneció en Caracas dictando su cátedra en la Universidad Central de Venezuela. Sé consolidó como crítico de la situación actual del país ya que la palabra representa el árbol sembrado en la conciencia de un pueblo. Es en Mensaje sin Destino. (Ensayo sobre la crisis de un pueblo), que emerge a la luz pública, los momentos arduos de combate nacionalista, con planteamientos enfrentados a la voracidad del imperialismo en nuestras costumbres y tradiciones.

En 1952 el 30 de noviembre, Venezuela se preparaba para las elecciones. El quehacer del escritor se lanzó de nuevo en la política: se presenta como candidato para Diputado.

Mario Briceño Iragorry, y su partido de URD (Unión Republicana Democrática), ganaron las elecciones constitucionales; pero intervino la dictadura militar encabezada por Marco Pérez Jiménez y don Mario fue desterrado y enviado al exilio. Escoge España, sin descanso en la palabra impulsaba un patriotismo inquebrantable proporcionó muchas obras con gran sentido nacionalista y/o antiimperialista.

En el exilio Mario Briceño Iragorry, escribió las siguientes obras: Gente de ayer y de hoy, Aviso a los navegantes, El hijo de Agar, Saldo, Patria Arriba, La

Hora Undécima, Pequeño Anecdótico de Trujillo y Los Riberas entre otras. Mientras que otros exiliados estaban esperando un nuevo amanecer para volver a su patria, él estaba consagrado en cuerpo y alma en la escritura, para enseñarle el nuevo camino a la reconciliación nacional no solamente en sus obras, también en su epistolario que les escribía a familiares y amigos se hacía notoria el contenido de sus escritos era meditaciones, angustias y proposiciones para nuestro destino de pueblo.

Fueron seis largos años vividos en el exilio don Mario y su familia residiendo en Madrid se convirtió en un largo viacrucis, en el que don Mario sufrió de tristeza, persecución y hasta un atentado que le produjo grandes problemas. Al menos respecta reseña su hija menor, Briceño, B. (2006), "No quería morir fuera de su Patria, sin volver a ver las nubes de su tierra y esas maravillosa ciudad de Mérida y Caracas que dieron un grito total a su vida de trujillano universal" (p.49).

La lucha contra la dictadura de hacía más en Venezuela. Los escritos de don Mario sustentaba el espíritu de sus adversarios como lo expresa Miliani (1989), pronuncia:

Aquella prédica insistente de don Mario antes de marcharse, en su discurso del Nuevo Circo y en los libros que hacía llegar desde el exilio, no sólo permanecía vigente, sino que asumía función de consigna, instrumento de lucha: unirse por encima de toda diferencia. En julio de 1957 surge la Junta Patriótica en cuya representación se concreta el propósito de unidad. (p.44).

La Junta Patriótica así como los partidos políticos habían organizado y dirigían la resistencia.

Desde el 2 de enero, las calles de Caracas y otras ciudades amanecen cubiertas con un manifiesto de la Junta Patriótica. Es una convocatoria de huelga

general para el 19 de enero. Los allanamientos confusos y las detenciones nocturnas equivocadas denotan la desaparición del régimen. El 21 de enero la ciudad aparece paralizada.

A la medianoche del 22 de enero, desde el puerto de la Carlota, el avión presidencial, llamado irónicamente por el pueblo “La vaca sagrada”, despegó con el dictador a bordo. Destino República Dominicana.

El 23 de enero de 1958, amaneció nuestro país en democracia, acontecimiento que permitió el retorno a Venezuela a los perseguidos políticos, en este caso don Mario y su familia. Llegó con su esposa e hijas a Maiquetía el 13 de abril. Briceño, B (1987), en su libro Retazos, Mario Briceño Irigaray (Anotaciones filiales), manifiesta:

El apoteósico recibimiento en Maiquetía ha quedado filmado para la historia. Allí acudieron los familiares, los líderes políticos y los amigos de todos los credos y de todas las ideologías, pero animados todos por el común denominador del amor y de la democracia. (p.p.114-115).

Pese a lo precario de su salud, casi de inmediato reanudó una vida llena de actividades, ensayos, entrevistas, conferencias entre otras. Viajó por la recordada Mérida y pudo mirar el cielo y las estrellas su patria chica (Trujillo), tan recordada en el exilio y que llevó siempre en sus entrañas.

Sin embargo el 6 de junio de 1958 el 6 de junio, falleció en su cama, a las 3:30 a.m., Mario Briceño Irigaray, fue trasladado hasta el Congreso Nacional donde se le mantuvo en capilla ardiente hasta la hora que se inició el cortejo fúnebre. El 5 de marzo de 1991 fue exhumado para trasladarlo al panteón Nacional como héroe civil de la patria, donde descansan sus restos, a excepción del corazón, guardado en la Catedral de Trujillo.

Análisis de la Obra de Mario Briceño Iragorry.

Por ser Mario Briceño Iragorry, un historiador tan versátil y fecundo resultado muy difícil hacer una lectura de todas sus obras y artículos por lo tanto se trato de buscar todo aquello que estuviese relacionado con el tema de estudio para luego seleccionar las obras de mayor relevancia, tomando en cuenta su cronología de publicación y que son de interés para esta investigación reséñanos pues:

Tapices de Historia Patria. Ensayo de una Morfología de la Cultura Colonial. (1934):

En esta obra hace un llamado al rescate definitivo de la tradición hispánica. Con la aparición de esta obra hasta la plenitud de su madurez en la escritura, estuvo en la misma línea de pensamiento, en el llamado del rescate definitivo de la tradición hispánica como factor fundamental de la historia de Venezuela. Se evidencia el cambio abismal en sus ideas contraria al hispanismo encontrados en aquel discurso realizado en el paraninfo de la Universidad de Los Andes en la ciudad de Mérida titulada “Americanismo, no Hispanismo” en (1919).

Este texto contiene trece partes o como lo llamo el autor trece tapices, con la finalidad de entretejer la historia de nuestro país, se hace notoria la tesis de Briceño, en hacer el intento de reivindicar que hay una continuidad entre la colonia y la independencia por lo que se encuentra aislados. Asimismo, don Mario sostiene que no es posible comprender la verdadera Historia de Venezuela, ni los orígenes socios político, sin tomar en cuenta el periodo colonial.

De hecho, algunos escritores creyeron oportuno negar todo lo que existió antes del 19 de abril de 1810, debido a esto se generó un vacío de conocimiento que se traga la verdad de nuestro pasado. El busca en la época colonial el

nacimiento explicativo de la nacionalidad y, desde allí las raíces que explican nuestra evolución en lo social, político, económico entre otros.

Menciona, que el hilo de nuestra evolución como pueblo, se debe a ese periodo colonial e indica “Porque nuestra Patria no es la continuidad de la tribu aborígen, sino la expansión del hogar conquistador” (p.40).

Coloca en manifiesto como crearon los historiadores un desarrollo de la historia colmado de mentiras “Con este procedimiento se ha formado una pseudo-historia cuyo programa, como de buenos jacobinos, ha sido no construir sino negar...” (p.77).

Se remonta a la creación de la República fundada en 1777 y justifica tal apreciación expresa varias interrogantes, (1934):

¿Podrá entenderse, sin el estudio de la formación de las Provincias que integraban en 1810 la Gran capitanía General de Venezuela, la forma federal de la constitución de este año? ¿Sería explicable la continuidad de la idea autonómica de 1810 y el reconocimiento de la junta de Caracas, sin tomar razón de la centralización política de 1777? ¿Existirían hoy la unidad llamada Venezuela sin la creación de Carlos III?... (ob.cit.).

En el mismo orden de ideas, manifiesta no pudo haber ruptura entre la Colonia y la República, pues la colonia representa todo la sumatoria de los conjuntos de la República en sus dimensiones sociales, políticas, culturales, intelectuales entre otros, expresa “... sea cualquier punto de vista donde se sitúen para explicar la Independencia, han de dar con el pasado como elemento constructor del presente” (p.77).

De igual manera la Historia de Venezuela se tiene que ver como un proceso ininterrumpido y que el pueblo venezolano no la asimiló por la atropellada

continuidad histórica del proceso de la colonia a la República y por el uso político a que se ha visto sometida.

Pero la historia es arma al servicio de la política, adviene el grandísimo peligro de que muchos historiadores acomoden los hechos de una forma tardía a los intereses de partido, y entonces la Historia deja de ser la expresión de la vida de los pueblos y se convierte en auto-caricatura de los historiadores, o en un falso trazo, que es lo peor, de la mentalidad de sus contrarios. (p.76).

Por otra parte, hace referencia a los piratas ingleses, holandeses y franceses que llegaron a nuestro país con la intención de apropiarse de nuestra soberanía. E inicia de este modo el constante llamando anti imperial que caracteriza su obra. Cuenta don Mario como esta amenaza externa forjó entre las distintas provincias el sentimiento de cooperación de lucha, olvidando por el momento los intereses regionales que los dividían; para salir en auxilio de las ciudades amenazadas, enviando refuerzos de otra Gobernación de Venezuela con Maracaibo; la Andalucía con Margarita y la cooperación también fue llevada a Guayana. Exclama Briceño (1934), “¡Lástima grande que el claro ejemplo antiguo no lo tomen las nuevas generaciones hispanoamericanas para luchar mancomunadamente contra el moderno filibusterismo!”. (p.137). Los modernos filibusteros a quien hace referencia el autor es la penetración por parte de los Estados Unidos, ya no sería la colonización de los españoles ni por los piratas que registra la historia en la época colonial, si no por los nuevos intrusos, en esta obra hay una clara posición a la problemática de que estamos invadidos, pone en manifiesto el ejemplo reflejado en aquel tiempo cuando los piratas querían despojarnos de nuestras riquezas y nos invita a buscar el sentimiento de cooperación, lucha y valor que fueron usados por aquellos hombres.

Se puede encontrar en esta obra, la madurez ideológica de Mario Briceño Iragorry, formulando la definición de algunos conceptos e idearios muy contrarios a sus días juveniles, se proyecta la defensa hispánica, como fundamentos de

factores que engranaron la nacionalidad venezolana: la Historia; tradición, y los factores políticos, económicos, geográficos y culturales provenientes de la existencia de la continuidad entre la colonia y la independencia. Hace hincapié de la conexión ininterrumpida de los hechos pasados, para ser posible la comprensión de una verdadera Historia de Venezuela, tomando en cuenta el periodo colonial como hilo conductor de nuestra evolución como pueblo, pero que los historiadores creyeron oportuno negar todo lo que existió ante del 19 de abril de 1810 trayendo como consecuencia borrar la verdad de nuestro pasado. Se debe combatir con los nuevos “filibusteros” encaminados desde el país del Norte,

El Caballo de Ledesma (1942):

En este libro resalta las posturas que asume frente a las estrategias de ocupación y dominación diseñadas por potencias extranjeras, recreando al personaje quijotesco de Alonso Andrea de Ledesma y responde a la necesidad de recordar y honrar a los grandes héroes muertos para exaltar su lealtad y sacrificio por la tierra que hicieron propia. Briceño tomó este personaje colonial, para de ejemplificar las virtudes de Ledesma, símbolo de la defensa vigorosa de la nación atacada por los piratas o corsarios, que querían apropiarse de las riquezas:

Ledesma ha regresado en una hora de alegría y de esperanza de la Patria. Y también en una hora de inquietud y de zozobra ante el peligro que representaron los nuevos piratas de la cultura. Ha llegado como símbolo de nuestro propio deber social (...) Ledesma ha sido un feliz motivo para la fecunda polémica con nosotros mismo. Se ha escrito alrededor de este gran símbolo olvidado, y hasta poetas han celebrado su caballo. (p.24).

Partió Alonso Andrea de Ledesma, a finales del siglo XVI en la defensa contra las fuerzas invasoras del pirata inglés Amyas Prestón. Relata don Mario las hazañas de este personaje real, y lo propone como modelo para el pueblo venezolano, menciona:

Se pensará que hago mal en presentar como ejemplo en esta hora crucial de nuestro destino cívico la memoria del anciano sin miedo que salió en las postrimerías del XVI, sólo con su lanza y sobre el ruinoso caballo de las olvidadas conquistas, a batir al invasor que se acercaba a la solidaria capital (...). (p.34).

Asimismo, no solamente busca exaltar las hazañas y la valentía que tuvo este personaje histórico, sino recordar a las nuevas generaciones la responsabilidad de pensar libremente para afrontar la crisis que genera la acción veracidad de un nuevo pirata invasor con la obligación de resguardar la dignidad e integridad de la patria.

Menciona, Briceño, lo que lo hizo a este personaje importante fue el hecho de morir por la Patria, creándose un puesto inmortal en los anales vivos de la Historia venezolana, al no huir de la muerte, salvó con ella el honor de la ciudad y edificó para el futuro un ejemplo de alta vigilancia.

Hace mención de los grandes protagonistas muertos de la historia, como lo son Bolívar y el ya mencionado Ledesma, modelo creador en sus vidas. Son infinitas las enseñanzas de Simón Bolívar vivo, de su pensamiento, para así medir nuestro deber de hoy en el campo de la dignidad, formando en los muertos el ejemplo permanente, y no las hazañas que le dan fama. Por lo que nos invita Briceño (1942):

La fama de Bolívar muerto no es nada ante el ejemplo creador de Bolívar vivo. De Bolívar caminando. De Bolívar trabajando por la dignidad de América. Por ello ni la espada ni el pensamiento de Bolívar es cosa muerta. Bolívar ni siquiera duerme cuando se trata de la vigilancia de su obra. Mas la vigilia de Bolívar reclama, no nuestro deleite de suficiencia ante su gloria, sino la continuidad de nuestro esfuerzo por la Patria. Sirvamos al Bolívar vivo. Al Bolívar eterno, al Bolívar que supo insuflar en nuestra América el espíritu de la libertad y de la dignidad social. (p.46.47).

La vigencia viva en las hazañas de estos muertos, compromete al venezolano a seguir su magnífica labor por la Patria, a incorporar el espíritu de lucha, vigente antes los peligros de perder la dignidad como pueblo. De montamos en su caballo para guiarlo a la búsqueda de la verdad, de la justicia, al desinterés, buscando la dignidad, valentía y virtudes que creará el conjuar a nuestros hijo de patria.

Podemos decir que la obra Caballo de Ledesma, tiene un gran contenido nacionalista y por ende Antiimperialista, busca con este mensaje el despertar de la conciencia de patria, mezclando un hecho de la colonia en defensa del territorio contra el imperialismo anglosajón de hoy menciona Briceño (1942):

La tesis que encuentra méritos en la acción rapaz de los filibusteros y forbantes del siglo XVII es secuela de la leyenda negra con que el inmortal imperialismo anglosajón quiso legitimar su odio contra el imperialismo español; es decir, contra el imperialismo del pueblo que, dilatándose, nos dio vida y forma social. (p.96).

Es tan importante el libro que debiera ser un recurso pedagógico indispensable, para la enseñanza de la Historia, resaltando al héroe de la colonia que salio en la búsqueda de su muerte, pero sabía que encontraría el nacimiento de la dignidad, defensa y soberanía de la Patria, no se pretende aludir a la perdida de la vida, si no mas bien a la defensa de los intereses por lo que lucho Ledesma. Es el espíritu de Alonso Andrea de Ledesma contra el pirata Amyas Prestón el que debiera avivar en la conciencia de los jóvenes, la conciencia antiimperialista referente a las mismas intenciones pero con nombre diferentes.

Mensaje sin destino. Ensayo Sobre Nuestra Crisis de Pueblo (1951):

Esta obra propone magistralmente la defensa de la venezolanidad y la hispanoamericanidad escrita por Briceño Mario, publicada inicialmente en una columna semanal titulada Bitácora; las ideas de éste texto por su carácter crítico a

la defensa de nuestra nación y de alerta a los peligros amenazadores, lo han convertido en unas de sus obras más divulgadas.

En ésta obra se pone en manifiesto la crisis permanente de sentido nacional, que vivimos los venezolanos. Expone Briceño (1951), en el prólogo de Mensaje sin Destino lo siguiente:

Quiero referirme fundamentalmente a la poca importancia que asigna uno de los críticos a nuestra carencia de continuidad histórica como factor primordial de crisis, para ubicar toda la tragedia presente en solo el problema de la transición de la vieja economía agro-pecuaria a la nueva economía minera (p.163).

Don Mario, presencié la transformación del cambio económico el que fue sujeto nuestro país, en la producción agrícola a la producción minera. Expresa, que no excluye el significado que tiene al petróleo, para Venezuela en los ámbitos económicos y sociales, tampoco desconoce las ventajas de esa riqueza mineral, pero alerta en el estudio de que su cambio tanto la economía como el pensar de los venezolanos.

En cuanto a la carencia del sentido histórico, menciona “cuando radico en lo histórico la causa principal de nuestra crisis de pueblo, no miro únicamente a los valores iluminados de cultura que provienen del pasado. Me refiero a la historia como sentido de continuidad y de permanencia creadora” (p.164). Según el autor proviene el menosprecio con que se le aprecia los valores antiguos, sobre los cuales se construyen el dinamismo de la tradición, como factor principal para la construcción del orden social.

El examen del hecho antiguo facilita la determinación de una conducta de dignidad que fijan el rumbo y sentido certeros, la exaltación de nuestros valores a la hora presente determina el deber del venezolano. Al mantener sus tesis de que Venezuela sufre una crisis de pueblo, no da a la palabra “pueblo” ninguna

definición ni económica, social, política. Se refiere al pueblo como función histórica y señala:

Al asentar que padecemos una “crisis de pueblo”, no me refiero al pueblo en ninguno de sus valores corrientes de conjuntos étnico, de sector social o económico, o de unidad o modo de ser político. Para el caso, más que el pueblo “pueblo político” (en sí bastante informe), nos interesa el pueblo en función histórica” (p.169).

Consecuencia fatalista de la crisis de pueblo; es que el pueblo venezolano carece de un sentido histórico de la venezolanidad que trae como consecuencia la pérdida casi total de la personalidad, del carácter, y de su fisonomía. Indica Briceño (1951):

Como colectividad siente poco el pueblo la sombra de su esfuerzo sobre los muros del tiempo. Se han enseñado sólo a verse como masa uniforme que sirve de cauda disciplinada y sufrida a los milites que hicieron a caballo los grandes jornadas de la guerra. (p-170).

El pilar fundamental sobre el cual se habrá de edificar una robusta conciencia nacional e identidad nacional, representa la defensa vigorosa e irreducible de las tradiciones, que estén entrañablemente unidas a las esencias del país, en razón de que ellas se encuentran las fuentes de cohesión de los hijos de una misma geografía.

Resalta el escritor, “Tradición en este caso es fisonomía, tono, genio, carácter que diferencia a los grupos y les da derecho a ser tomados en cuenta como unidades de cultura” (p.182). Sin tradición no hay progreso, no existen cimientos sobre los cuales erigir un pueblo. Sin la presencia de ésta no es factible construir el verdadero espíritu nacional.

En esta obra, se encuentra una angustiosa preocupación en la formación de nuestras conciencias y de valorización del pasado que ha venido en decadencia

con el tiempo, arrastrando las tradiciones producto de las modalidades intervencionista, Mario Briceño, denuncia la desaprobación debido a su postura nacionalista frente al imperialismo norteamericano, nos hace reflexionar en lo siguiente:

Todos los años, en los alegres días pascuales, veo con dolor, y lo ven todos lo que sienten en venezolano, cómo la destrucción de nuestro acervo popular llega hasta lo menudo que formó nuestro viejo espíritu. Lo antiguo, lo nuestro, lo que daba cierta fisonomía a nuestras costumbres, ha ido desapareciendo al compás de modas importadas. La ola del mercantilismo angloamericano ha llegado a apoderarse de nuestros valores criollos para sustituirlos por símbolos exóticos. (...). (p.227-228).

Asimismo, hasta el idioma se ve afectado y siente él autor la necesidad de mantener nuestro perfil de pueblo y menciona “La propia lengua, instrumento de lucha y de conservación de la nacionalidad, se desfigura por la fácil y alegre adopción de inútiles palabras extrañas” (p.227).

Menciona, también algunas de nuestras fiestas, e insiste el cambio que se les han dado a las Navidades Venezolanas y manifiesta “... I así la Navidad no es hoy en Venezuela la antigua fiesta de los abuelos criollos. Es la fiesta de los intrusos abuelos yanquis”. (p.228). Imitamos las prácticas de ese país, por lo que nosotros arrojamos las costumbres de nuestro mayores, para adoptar gozosamente los que nos imponen los explotadores forasteros.

Y hasta la riquísima hallaca multisápida, le han hallado un sustituto nuestros criollos “pityanquis”: “En lugar de la hallaca multisápida, que recuerda la conjunción de lo indio y lo español, y del familiar dulce de lechosa, le ofrecerían [si Bolívar reapareciese] un succulento pavo traído del Norte” (p.229). Con profundo pesar e inocultable angustia hacía la inquietante premonición según la cual existía el riego cierto de que a vuelta de no muchos años las tradiciones, costumbres y usos del venezolanos serían sustituidas por las propias del país imperial. En estos

días ha venido teniendo una intervención creciente e irrefrenable en la vida económica, social, cultural y espiritual del país.

De la misma manera, advierte “Nunca como al presente necesitó nuestro país de una atención mayor en el examen de sus problemas de pueblo, porque nunca como ahora se hizo tan notoria la crisis de sus valores sustantivos” (p.235). Tomando él autor en consideración la Historia, como disciplina funcional y no como un ejercicio retórico, por lo que no se ha obtenido en nuestro país una justa y exacta consideración de los valores y enseñanza del pasado.

Como realidad humana, la Historia, ya lo he dicho, no sólo mira al pasado para desenredar hechos y pulir tradiciones sino también a la prosecución de los valores de la cultura. Un pueblo es por ello tanto más histórico cuanto mayor vigor y penetración en el espacio y en el tiempo han alcanzado los “cánones” que conforman y dan unidad al genio colectivo. Nosotros, repito una vez más, así poseyamos una historia cuajada de hechos portentosos, que otras naciones envidian y aun intentan desfigurar, no la hemos asimilado de manera que sirva como espina dorsal para la estructura del pueblo (p.236).

La memoria histórica opera como una suerte de medicina a la crisis de pueblo, subraya Don Mario sin el apoyo de la historia se dificulta la cabal visión de la trascendencia de un acontecimiento determinado. No se puede valorar el pasado sin implicar la subordinación del presente a las formas antigua. Para ir pensando en el futuro.

Dentro de esta misma línea de exposición, resulta interesante hacer mención a las última palabras de un Mensaje que tiene destino y que él autor lo expreso de la siguiente manera:

Debemos pensar en nosotros mismo con fe entusiasta y con empeño de salvación. Acontezca lo que aconteciere, la historia seguirá su curso y habrá una generación que recordará nuestro dolor. A tantas crisis como azotan a nuestro pueblo, no

agreguemos la crisis de la desesperación y de la angustia, aunque sea ésta, como dice Kierkegaard, buen instrumento educativo de la posibilidad. Procuremos a todo trance que nuestra agonía no sea para morir, sino para salvar el irrenunciable derecho de nuestro pueblo a la libertad y a la justicia. (p.243).

Tomaremos la aportación de Mieres (1997), en precisar que Mensaje sin Destino. Ensayo sobre las crisis de un pueblo, son “páginas de violenta denuncia antiimperialista que cambia radicalmente el curso y sentido de su vida (...) Será potente voz de airada y violenta protesta”. (p.18). Es sin duda este texto un guiador hacia la robusta identidad nacional que desde la enseñanza de debe encauzar en nuestro jóvenes, incorporando la defensa de los valores propios de nuestro país.

En la actualidad se ha generado una crisis más pronunciada que en los tiempos cuando don Mario vivía, nuestra costumbres han ido desapareciendo o modificándose al compás de las modas importadas; incorporándose a este cuadro otras celebraciones como lo son las fiestas de brujas, eso sin hablar del gusto por la música, las modas al vestir y hasta el vocabulario muestran la manera de la invasión norteamericana incorporando el “pitiyanquismo” en los venezolanos.

Alegría de la Tierra. Pequeña. Apología de Nuestra Agricultura Antigua. (1952).

Este texto encierra un reiterado mensaje imperativo de lucha por la defensa y dignidad de los valores nacionales; construidas a base de artículos publicados en la prensa diaria, por Briceño, su propósito esta orientado a comentar desde una óptica estrictamente histórica la crisis que ha experimentado la producción agrícola.

De igual manera, hace referencia que la economía marca un carácter dentro de la colectividad, y la nuestra sufrió un cambio violento, a dejar de ser agrícola

transformándose en un país minero debido a la explotación del petróleo que se incorporó en el siglo XX, olvidándose y descuidando la abundante tierra fértil, señala: Briceño (1952).

No había razón para olvidar la tierra, como aconteció al hombre venezolano, cuando vio sus arcas hinchadas de la moneda petrolera. Entonces debió afirmarse más en sí mismo, en su suelo, en su realidad nacional. Pero perdimos la cabeza y olvidamos que el pan nuestro de cada día sólo está asegurado cuando lo recogemos de la tierra, con nuestras propias manos colectiva. (p.09).

En el mismo orden de ideas, manifiesta el autor, que desde la colonia se producían cambios económicos de producción, en una primera instancia el cacao, después el tabaco, la caña azúcar el café entres otros, sin presentar las crisis que ha generado la producción del petróleo quedando al olvido los cultivos de la tierra.

La temática abordada en esta obra, centra su orientación en las diferentes críticas contra el estado de abandono en que se halla la tierra venezolana. En los años de 1908 Venezuela producía grandes cantidades de maíz, arveja, caraota, frijol, arroz, café, papa, cebolla entres otros. En la actualidad el pueblo venezolano ha llegado a depender tanto de los productos exportados, menciona “Hoy se trae maíz de las Antillas, arroz del Ecuador, papas y lechugas de Estados Unidos, cebollas del Canadá, frijoles de Santo Domingo” (p.101). Han pasado más de cincuenta años y la dependencia es mayor en nuestros días.

Históricamente cuenta Don Mario, se podría hablar de que Venezuela, era una potencia agrícola llegando a ser unas de las mejores por su calidad, donde se ha ido perdiendo prestigio, por el descuido y desamor que se le da a la tierra venezolana, produciendo el café, el cacao, y el añil considerándose como unos de los mejores en su tiempo, menciona Briceño (1952), Una anécdota vivida en su tiempo de diplomático cuando el presidente al tomar una taza de café presumió del rubro pensando que era producido en su país y Mario Briceño lo interrumpió para

decir con satisfacción que estaba equivocado y que era producto de las riquezas venezolanas.

“Con razón todos reconocen que no hay café como el nuestro. Este está admirable!” Entonces yo, muy orgulloso me atreví a decirle:” Presidente, me apenas decir a su Excelencia que el café que tomó es de Venezuela, y para más señas, de la hacienda de mi mujer”. (p.19).

Se presencia el orgullo de estar en defensa que el autor le da en este caso a la calidad de nuestro producto. De la misma manera, el cacao logró importancia económica por lo que él autor escribe “Como el barco era pequeño, las fanegas no serán muchas, pero sí de excelente calidad, como producto de la tierra que llegó a producir, y aún produce, el mejor cacao del mundo” (p.30). Ahora no se toma en cuenta ni la producción, ni la calidad del cacao.

También, el añil lo refiere como un producto agrícola que tuvo importancia en la economía venezolana y alude, “Tal fue la fama de nuestro añil, que se le consideró superior al celebrado añil guatemalteco. Para Venezuela fue el añil, en momento de esplendor, eje de su economía” (p.96).

A continuación, elogia algunos productos más originales de la singularidad indígena y menciona:

Tabaco y algodón puede decirse que son los frutos aborígenes que han tenido un progresivo desarrollo en nuestra economía, pues el cacao, con todo y ser un producto de precio más o menos firme y de ser el nuestro el mejor del mundo, no se produce en la cantidad debida. Claro que algodón y tabaco han tenido y tienen sus poderosos enemigos en las telas y en los cigarros importados (p.63).

También del mismo modo otros rubros, “el maíz sagrado y la venerada papa se ven sustituidos por productos extranjeros. Aún la propia yuca compite con un almidón forastero, que gana estima con su nombre gringo” (p.63).

Para terminar el orden de ideas, se exalta los productos de la inventiva aborigen y que se ven afectado por la presencia del forastero, pone en manifiesto la yuca, donde expone:

Que se acabó el antiguo trigo, que escasearon las papas, que faltó el arroz, que subió el maíz, se escucha en hogares y mercados. En las poblaciones que lo comen, nunca faltan las buenas tortas de casabe. Cuando la langosta destruye los maizales, queda la yuca. Cuando la cosecha de papa se pierde, la yuca perdura. Hay venezolanos que no saben comer casabe. Yo me sentí integralmente nacional cuando pude estimar por igual los diversos panes que consume el pueblo (p.135).

Mario Briceño observa con terror como Venezuela, invierte toda su renta petrolera en productos que no benefician a la ciudadanía.

No había razón para la pugna artificial entre riqueza petrolera y riqueza agrícola; ambas riquezas nuestras. Tampoco la minería y la alta industria destruyeron el sentido agrícola del yanqui. La razón de la crisis estuvo en que los dueños del dinero internacional necesitaban cambiarnos nuestras divisas por artículos que venían a arruinar los valores de la economía vernácula. (p.89).

El punto de vista que tiene Mario Briceño, sobre el petróleo es un tanto indiferente para el bienestar económico debido que éste presencié la transformación de la economía agrícola a un país minero. Para fundamentar esta situación mencionaré a Febres, Laura. (2001), en su libro La historia en Mario Briceño Iragorry, donde comenta:

Esta visión pasiva que tiene Briceño Iragorry del petróleo, es tal vez la misma que tuvieron muchos venezolanos de su época, que no se plantaron que el petróleo era un bien que necesitaba, para poder producir máximas ganancias, tanto trabajo como el campo venezolano. Petróleo pudiera haberse convertido en un producto y no en una renta, si Venezuela hubiera ido preparando la infraestructura tecnológica para que así fuera, pero tal vez ese era un reto que escapaban a los hombres de la generación de don Mario. (p.293).

Por su parte Briceño, alude la dependencia de Venezuela, con otras naciones, no se autoabastece, tiene que importar lo que necesita y hasta lo innecesario, reconoce esta desgracia y la consecuencia que esta generando esta dependencia:

La economía de dichos países (Venezuela entre ellos), depende, casi por completo, de los Estados Unidos. Esto nadie lo niega. El más sufrido nacionalista ha de reconocer esta desgracia, como el leproso sus úlceras pésimas. Lo demás es la consecuencia: perdida la autonomía económica, los pueblos acaban por perder también su autodeterminación política. Por ello, sin mayores escrúpulos, el infante vocero de Tío San, insinúa la entrega de nuestra soberanía de república. (p.138-139).

De la misma manera, Briceño nos implora:

Volvamos humildemente sobre nosotros mismo, y en lo nuestro, en nuestra tradición, en nuestra historia, en nuestro suelo agradecido, hallaremos la claridad que nos permita ver el verdadero rumbo de nuestro pueblo. Afinquemos nuestra voz sobre los valores de la vieja libertad garantizada por la autonomía de nuestro pan. (p.138).

En esta obra se encuentra expresiones orientadas hacia el servible concepto de nacionalismo pero dirigidas a la producción agrícola sintiendo orgullo en las formas de producción, desde una manera estrictamente históricamente se ve reflejado la crisis secular que ha experimentado el cultivo de nuestra tierra dejadas por los antepasados y su vez la intranquilidad de la pérdida de la autarquía alimenticia, es ir perdiendo nuestra autonomía como pueblo. Pronuncia su voz antiimperialista en la denuncia apasionadamente de los peligros del imperialismo en Venezuela y también complot de sus aliados, que comprometen nuestra soberanía.

Hace referencia que en los años 1908, producían grandes cantidades de el maíz; la papa; el café; el frijol; la caraota. En la actualidad se importa de otros

países, los productos ya mencionados dependiendo completamente para el consumo diario, es asombroso el sentimiento de vergüenza de la producción porque hasta la caraota criolla llegan a ser enlatadas con palabras inglesas.

Es la falta de valores morales, sentido patriótico, falta de interés en defender la economía agrícola que tiene como consecuencia la pérdida de identidad nacional.

Aviso a los Navegantes. Tradición, Nacionalidad y Americanidad (1953).

Los temas abordados en esta obra es el sostenido empeño del escritor por avivar en el país la conciencia defensiva de la propia personalidad como nación. Escrito desde el exilio en Madrid, realiza unas series denuncias en una voz de alerta para todos los hispanoamericanos.

Hace referencia Briceño (1953), “recoge una series de temas encaminados a presentar a lo vivo el problema del nacionalismo venezolano en relación con nuestra historia, tradición de pueblo y además, con el problema general del nacionalismo latinoamericano. (p.149). Problemas que están presente en nuestro pueblo al abandonar los valores tradicionales e histórico propias de nuestra cultura nos encontramos como dice el autor en una “crisis de pueblo”.

El escritor nacionalista argentino, Manuel Ugarte, quien influyo en el pensamiento antiimperialista en los días de su juventud en las circunstancias en que narra el primer ensayo que tiene el mismo título del libro Aviso a los Navegantes, siendo éste constructor de nuevos ideales Menciona a otros pensadores entre ellos: a José Enrique Rodó, José Vasconcelos, Benjamín Carrión, Baldomero Sanín Cano, Francisco García Calderón, Gabriela Mistral, Joaquín García Monge.

Las enseñanzas que el maestro Ugarte, como era llamado por Mario Briceño, le hace homenaje después de su muerte en este libro:

Simado en el polvo, Ugarte tiene mayor vigencia en nuestro convulso mundo hispanoamericano. El seguirá enseñando la doctrina de la unión, frente a las tentativas extrañas de destruir nuestra tradición y nuestro carácter diferenciales. El será, en medio de este mar encrespado del Nuevo Mundo, manera de luz roja que indique el sitio de los escollos. Si se agotó el aceite que daba vida a su lámpara material nuestra fe en sus consignas, mantendrá vivo el aviso a los navegantes (...), Ugarte ha muerto, pero la luz del faro donde vivió su espíritu, mantiene la seguridad de las señas. Pueden los navegantes confiar en su constancia orientadora. (p.153).

Para explicar el tema de la transculturización que nos acosan a los pueblos latinoamericanos, sustenta sus ideas en la presencia de otro de sus maestros José Martí, nacionalidad incorporada en su pensamiento en que Briceño Mario, pregona en sus obras.

El maestro cubano sintetizó en 1891 el problema que escritores empeñado en la defensa de los valores de la nacionalidad, hemos venido planteando ante la conciencia de país expuesta a sufrir hoy las consecuencias de una cultura mercantilista que se nos ofrece como expresión de progreso (p.193).

Está de acuerdo que nuestro país, no puede negarles la entrada a otras personas, siempre y cuando éstas no tengan la intención de someternos, sin pretensiones de tomarnos como obrero y convertirlos en esclavos aumentando sus riquezas, manifiesta:

Al defender los valores de la nacionalidad no se pretender que el país haga una pausa y se contraiga a mirar involutivamente hacia el pasado, en actitud suficiente y fetichista. Se quiere solamente que el progreso de afuera se acondicione a nuestra realidad nacional y se reelabore de conformidad con nuestro espíritu, en todo lo que éste tenga de posibilidad creadora (p.194).

Asimismo, para defendernos de la cultura foránea, Don Mario, expone “Al defender la permanencia de nuestros viejos valores tradicionalista, se busca que no se introduzcan bajo capa progreso y de civilización elementos exóticos capaces de destruir nuestra fuerzas vitales de pueblo”. (ob.cit.), resguardo las tradiciones, sintiendo la necesidad de proteger los valores logrando así el progreso sin ayuda de otras naciones.

En lo que concierne a la penetración cultural por la vía de materiales de todo género como; revista, libros, literatura infantil, entre otros, es necesario decir que la situación resulta de gravedad, por lo que el pueblo debería tener una conciencia defensiva, denunciando los oscuros propósitos ocultos que hay detrás de estas publicaciones, y que el Estado debe estar alerta en semejantes literaturas y sobre todo en el uso de orden educativo en cuanto a esta problemática señala Briceño.

El Estado debe proteger la revista ligera y el libro nacional que vayan al pueblo con el testimonio de la cultura universal, reelaborado, comentado o seleccionado por sus propios hombres de letras o por los beneméritos extranjeros al servicio de la cultura y de los intereses venezolanos. Del mismo modo como las naciones dirigen en la escuela la conciencia formativa de sus hombres, deben también y con más celo cuidar por que el pensamiento lo guíen sus propios dirigentes intelectuales. (p.213).

Por lo que advierte “Las publicaciones sin categoría que lanza sobre nuestra América española el mercado editor de los Estados Unidos, están destinada a crear una conciencia uniforme y mediocre en nuestro mundo intelectual “. (p.214).

También, manifiesto las consecuentes problemáticas que ofrecen las tiras cómicas, que no son solamente humorísticos, para hacer reír más bien hacen la destrucción física y moral de la persona humana, creando así lentamente una sociedad con conciencia fría, por lo que menciona que la tiras cómicas gira en

torno "... al asesinato, al robo, a la villanía, a la liviandad femenina, al odio entre los pueblos, a la deslealtad personal, al descrédito de las razas". (p.218).

Otras de las manifestaciones de la política de avasallamiento cultural de los Estados Unidos, por parte de Briceño es el cine; en ese tiempo la televisión no había tenido el poderío del que tiene ahora, expresa" El cine, además de vía de penetración y de succión del capital financiero yanqui, es la escuela corruptora de la moral común y de la moral política de nuestros pueblos. El cine es vehiculo del cual se vale el imperialismo..." (p.298), asimismo, obtiene grandes ganancias al comercio por películas muy malas. En tanta la preocupación del autor por el cine, que la ve como una tragedia de profundos alcances morales se encima así el problema de la extranjerización de la conciencia del pueblo

Es aún más conmovedor cuando Briceño, hace comparaciones con el poder que tiene estos medios de comunicación, haciéndose sentir en los estudiantes la dedicación de su tiempo libre al ir por lo menos dos veces por semana al cine, sustituyéndoles las enseñanzas que les impartía el maestro en las aulas de clases.

Pues bien, nuestros escolares de la hora reciben de fuera lecciones constantes que anulan y contradicen las enseñanzas de los maestros criollos. Una o dos veces por semanas dan con las famosas tiras yanquis que les van configurando el gusto y la imaginación. Nuevos personajes, carentes de función educativa, se han apoderado de las mentes infantiles de la América. (p.214).

Que pensaría el maestro Mario Briceño Iragorry, en los momentos actuales donde se siente con poderío todas sus acusaciones, preocupaciones y críticas, hoy el estudiante pasa más tiempo en la televisión o en la Internet que recibiendo las enseñanzas impartidas en las escuelas, es asombroso como nuestros infantes y adolescente pasan la mayoría de su tiempo dedicadas a recibir información escaso en su totalidad de una carga educativa.

Los planes del imperialismo de los Estados Unidos, no solamente resulta de la expropiación de los territorios o de las esferas económicas sino también esta orientado a todos los valores que les dan fisonomía a un pueblo. En cuanto al nacionalismo se refiere:

El nacionalismo ha irrumpido como voz de alertad en orden a salvar la Patria. A quien pregone sus consignas, se le oye y se le sigue...Ya se mira cómo nuestro nacionalismo no es una fuerza pugnaz, sino un mero propósito de defensa de nuestros elementales derechos a vivir con independencia y con decoro (p.299).

También considera al nacionalismo, no en su forma individual, sugiere que nazca del pueblo y que esta muy lejos de ser impuesto menciona, “Justamente el nacionalismo que en la actualidad se configura en nuestro países, lejos de ser un nacionalismo regimentado, arranca espontáneamente del fondo del pueblo, como testimonio de una conciencia en trance de reacción contra la burda explotación extranjera” (p.278).

Este nacionalismo, va mucho más allá del amor a la patria, y es la unión de los países latinoamericanos, no quiere que éste sea basado en sistema rígido, busca la unión de los países fundamentado en el amor para la lucha del odio y de las injusticias uniéndose con el odio entres las naciones.

En nuestro caso, el nacionalismo no puede ser mirado como expresión de xenofobia. Nuestra América Latina se sabe continente abierto a las aportaciones de la cultura y del capital foráneo. Pero nuestra América aspira a un trato acorde con la dignidad humana. Nuestros pueblos quieren existir en sí mismo y desarrollarse libremente sobre las bases de su personalidad históricas. Nuestro nacionalismo es apenas el despertar de un hombre que fue traicionado mientras dormía. (p.278).

El nacionalismo entres las naciones no deben actuar de forma egoísta, más bien siente la necesidad de estrechar vínculos con los países de todo el mundo, pero siempre cuando esa conexión debe estar basada sobre los valores que le

dan fisonomía a cada pueblo. Por lo que no podemos tener una sumisa entrega a los intereses de otras naciones en este caso con los Estados Unidos.

Las relaciones de nuestros países latinoamericanos con el inmenso pueblo del Norte no deben llegar a los límites de amañada intervención y del servil sometimiento de nuestra economía al cuadro de intereses de Estado Unidos. Tampoco puede ser la nuestra una actitud de sumisa cooperación en propósito afincamiento imperialista que se volvería en último análisis contra nosotros mismo. (p-279).

Asimismo, Briceño Mario con el concepto de nacionalismo plantea una actitud en contra del imperio norteamericano, en las características difundidas por éste como lo son los valores culturales, la religión, las modas, las lecturas, el propio vocabulario, entres otras, es a viva voz que plasma la solución a su avance desde su punto de vista lo cual menciona:

Para impedir el crecimiento y la perpetuación de tan bastardos propósitos ha venido, sin acuerdo alguno, tomando cuerpo en todos los países de Latinoamérica una conciencia defensiva y de rechazo, que busca su mejor apoyo en las reservas morales de la nacionalidad. No han surgido nuestros nacionalismos particulares, o nuestros nacionalismos latinoamericanos, como acto espontáneos, dirigidos a adversar la política del Norte. De lo contrario, ha aparecido como repudio a una incorrecta actitud de la política estadounidense. Nuestro nacionalismo se limita a la conservación de nuestros valores de pueblo y a la defensa de nuestro destino económico y político.

Manifiesta, que tampoco es cierta la tesis de que su nacionalismo latinoamericano, repudie todas las formas de cultura procedente del Norte. Ceguera y temeridad sería situarse en tan absurdo marco.

Los Riberas (1957):

Es la única novela escrita por don Mario, comprende un compendio de historias contemporáneas de nuestro país que cubre el tránsito de lo rural a lo

urbano a partir de la explotación petrolera y los cambios políticos, sociales y morales que se van adquiriendo en el nuevo cuadro de valores, motivaciones individuales y colectivas en la sociedad venezolanas, escrita desde el exilio, etapa muy dolorosa en su vida, siendo esta una magnífica obra literaria; bajo el agobio de la muerte y el deseo de regresar a su patria.

Podemos encontrar una autoexplicación sociopolítica del momento histórico del autor, junta las expresiones de su realidad/ficción, combinando la imaginación y la investigación documental. Manifiesta

Este mi retablo novelado presenta, junto con los títeres de mi invención, actores de carne y hueso. Persona con toda la barba alternan con fantoches libremente imaginados, para cuyo aparejo, sin embargo, he tomado ora la americana, ora la corbata, ora el sombrero, ora los espejuelos, ora el bigote de distintos individuos, sin que falte en el abigarrado atuendo de los fantoches, alguna prenda de mi percha personal. (p.07).

Usando personajes, para apoyar su obra, mencionando también que esto se han movido en su contorno real por aproximadamente más de treinta años en el discurso venezolano, “cuya reconstrucción intento en estas desmirriadas páginas” (ob.cit.). Pero a su vez maneja el uso de la historiografía señala “Sobre un fondo de realidad histórica, en el cual se abulta a su vez la carga historiográfica que caracteriza mi obra de escritor, he puesto a vivir a la imaginaria familia de los Riberas” (ob.cit.). Con el pretexto para desmenuzar hechos pasados y para exponer ideas con vigencia permanente en el orden social.

La novela es ejemplificada por la familia de los Riberas, estos eran residentes de la ciudad de Mérida, que baja de las cumbres merideñas a la ciudad capital, busca la estabilidad económica con la nueva oportunidad que le ofrecía la explotación petrolera.

El tránsito de lo rural a lo urbano, que se genera con la explotación petrolera, origina cambios políticos, sociales y morales que se van adquiriendo en el nuevo cuadro de valores, motivaciones individuales y colectivas en la sociedad venezolana.

Del mismo modo, hace referencia a los paisajes geográficos, humanos donde se juntan situaciones reales, familiares, análisis políticos, religiosos y morales, para señalar los valores formativos y desechar los antivalores que el trayecto de esta familia ilustran la decadencia en el orden moral del pueblo venezolano.

El nacionalismo se hace sentir, diferenciándolo del regionalismo:

No hay venezolanos mejores ni peores. Santo y buenos que se exalten las regiones.

En ellas empiezas la Patria. Pero sobre las regiones está la Nación, que unifica y da solidez a lo venezolano. Debe cultivarse el regionalismo como vínculo de inmediatez nacional; pero, por encima de lo que pueda dividir a un tachirenses de un cumaneses y a un trujillano de un coriano, están los valores unitivos de Venezuela. (p.79).

Crítica la manera de pensar en un regionalismo que en vez de favorecernos como nación nos disuelve como familia, Don Mario enuncia "Hay que dedicar el tiempo a mejorar la geografía general de la nación, sin distintos regionalista En Venezuela hay que pensar con sentido de unidad y no desde el ángulo pugnaz de los regionalismos."(p.119). Nos dice Mario Briceño, para poder amar a Venezuela hay que verla como un todo, no necesariamente tengo que valorar al Lago de Maracaibo porque pertenezco a la región zuliana, sino que también, aquellos que habitan en el Orinoco o la Isla de Margarita, porque lo que pertenece a nuestro país, es de todos.

Por otra parte, realza la importancia en la enseñanza de la Historia Regional, y críticas a los historiadores que mezclan la fantasía con el hecho

histórico menciona Briceño “¡Qué cosas más dañina son los historiadores imaginativos!” (p.84).

No solamente en Venezuela, se estaba sustituyendo el vocabulario cuenta en la novela, las frutas nuestras sufría la sustitución por las exóticas manzanas, peras y uvas provenientes de California, haciéndoles competencias a las naranjas, piñas y lechosas, menciona “Al invitado de calidad no se le ofrecían chirimoyas, ni durazno, ni melones. Las distinción consistía en exhibir sobre los limpios manteles, uvas y manzanas venidas de Norteamérica.” (p.233).

Además, señala en esta novela como en otros de sus ensayos, se ve reflejada una contraposición de la época del gobierno de Juan Vicente Gómez y las injusticias en cuanto a los sistemas económicos, sociales y políticos, igualmente la novela es una denuncia e invitación a buscar el rumbo de la sociedad venezolana, debido que este estaba en el exilio cuando la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Por lo que señala Briceño:

En el proceso funesto del personalismo venezolano, Gómez logró que otros enmudecieran para ser el único que hablase. Discreto en el uso de los vocablos, cuando pronunciaban dos o tres frases, definía el destino de millares de hombres. Un regreso al absolutismo primitivo, había hecho que de la voluntad de Gómez dependiera la suerte del país. (p.239).

Define, Don Mario el nacionalismo de Gómez, “Su nacionalismo era poderoso nacionalismo terrígeno, que le hacía sentir la Patria con burdo sentido de suelo, más que como un valor moral” (p.247). Era más sentido nacional, defensor de las tierras diferentes al nacionalismo de Mario Briceño, donde busca el valor honesto, íntegro y defensor de un pueblo.

La identificación de Mario Briceño Iragorry, se hace sentir con unos de los personajes de la novela, el suegro de Alfonso Ribera, el doctor Solórzano, anciano

y lisiado; propaga su preocupación en la producción petrolera y la entrega de nuestro subsuelo al extranjero. A sabiendas que Mario se encontraba en el exilio, enfermo y participe del gobierno de General Gómez en las primeras etapas de su mandato, señala “Lamentablemente me equivoqué con Gómez y fui su amigo en los primeros años de su mando” (p. 415). Con respecto al futuro de Venezuela y al producción petrolera dice “Ahora se construyen mucho, se hacen grandes carreteras con el dinero del petróleo, se hará mañana una gran ciudad, hasta cambiarán por otra a nuestra Caracas” (ob.cit.).

También, encontramos que Mario Briceño Iragorry pronuncia, su oposición en el mandato dictatorial de Marcos Pérez Jiménez, aquí no se refiere al gomecismo, aunque lo utilice de pretexto. En su propio exilio y sus reproche al perejimenismo menciona “Sufrí en el orden de los padecimientos físicos, bastante lo ha hecho el pueblo. Ayer hubo cárceles y destierros; yo mismo viví unos cuantos años fuera de la Patria” (p.479).

Además menciona los atropellos vividos por el pueblo en la dictadura de Pérez Jiménez, pero que otros a su vez, veían con entusiasmos delirantes los progresos que el país tenía con el régimen, señala:

Vergüenza de unos hombres de unos hombres y unas mujeres que miran sólo la parte de fuera, sin cuidarse de los valores ultrajados por la dictadura. Dice usted que nuestro país asombra a los extranjeros, y ésta en razón puesto que Venezuela se ha convertido en madre generosa de extraños y en dura madrastra de sus propios hijos (...) siga riendo, no deje usted de reír; ese coro estúpido de carcajadas de carcajada sirve para disimular el lamento de las esposas que lloran por su hijos y los maridos asesinados. (p.480).

La novela es la expresión de la necesidad de contar en ésta última etapa la vida de Don Mario éste en el exilio, no busca la Historia provenientes de archivos, sino las costumbres y tradiciones venezolanas, encontramos en esta la exaltación

de la belleza de la mujer, el amor, las costumbres sociales, económicas y políticas, resaltando los exóticos paisajes, la variedad de climas de nuestro país y la cocina de platos criollos.

Pensamiento Educativo en Mario Briceño Iragorry:

Se ha señalado que Mario Briceño Iragorry, no fundó una doctrina pedagógica asentada en los lineamientos del estudio sistemático de la ciencia de la educación, más bien contribuyó al ejercicio permanente en la elevación espiritual de los pueblos, trató de cultivar una incommovible conciencia nacional e identidad nacional, establecida en la valorización y exaltación de la formación contenida en la historia de un país.

En la mayoría de sus textos encierran, un incuestionable aporte en la teoría educativa, cimentada en establecer un nacionalismo, en nuestro estudiante para que el individuo sienta con orgullo el sentimiento de Patria y lo muestre, buscando promover manifestaciones de alertad que vayan en contra de la intervención territorial, económica y hasta espiritual de los pueblo, suscitando la incorporación de un robusto cuerpo de valores que sirvan para solventar, las diferentes dificultades que nuestro país presenta.

Asimismo, Mario Briceño, estuvo enmarcado en la urgencia de abrir camino mostrando la orientación en intervenir en un país confundido, definiendo los rumbos de un quehacer, contribuyó en un conjunto de reflexiones, proposiciones y una vigorosa fundamentación teórica para sustentar y encausar la educación. Por lo que considero que el autor estudiado en el presente trabajo de grado contiene una verdadera doctrina pedagógica.

Es tan necesario que se forme a las nuevas generaciones en las bases de una identidad nacional y que se le atiende con la debida profundidad, si no es así

puede producirse una trágica pérdida de identificación de los valores nacionales lo cual podría ocasionar daños irreversibles a la cohesión de un país, señala en Aviso a los Navegantes, Briceño (1953), “En la escuela se forma la conciencia del pueblo. Cuando las naciones descuidan las líneas formativas de sus planteles primarios, caminan rápidamente a la disolución nacional” (p.109).

Es por ello que definir los parámetros conceptuales nacionalista y/o antiimperialista en la obra de Mario Briceño Iragorry, es de gran importancia que se tomen en cuenta en el sistema educativo venezolano, incorporando a éste gran pensador y su doctrina como una alternativa en el rescate de nuestra identidad nacional para que nuestros jóvenes incorporen ese sentimiento nacionalista y por ende antiimperialista.

Es uno de los escritores hispanoamericanos que proclaman la educación como uno de los factores más importantes para la salvación de Hispanoamérica, éste estuvo conciente de la necesidad de la formación educativa de las masas; estableció un planteamiento donde se debe tomar como premisa la evaluación presentada por los acontecimientos de la sociedad venezolana, impidiendo su conversión en arquetipos de hombres que no merecen ser imitados. Ante el impedimento de enmendar el pasado y de corregir las carencias del presente, hay que mostrarles a los jóvenes la verdad de lo ocurrido de una forma responsable, estableciendo conciencias de los hechos y recalcando que estos no deben repetirse, menciona Briceño (1942), en su libro Caballo de Ledesma:

Debemos enseñar a las nuevas generaciones, no el inventario de nuestros pocos aciertos, sino las caídas que han hecho imperfecta nuestra obra personal y, consiguiente, han impedido que ésta aflore con acento redondo en el campo colectivo. Enseñémosles que el sentido social de la patria no pide la labor aislada de escultores que cincelen figuras por su cuenta para superar al artista del taller vecino, sino una obra metódica y común, animada de un mismo espíritu creador, que tanto

lucra con el genio de los unos cuanto con la experiencia que da el fracaso de otros.
(p.40).

Asimismo, la doctrina pedagógica en Mario Briceño, hace mención a la creación de una conciencia moral sólida que torne a la persona, para así enfrentar con rectitud y honestidad los requerimientos de una sociedad construida sobre bases éticas, cada ve más frágil, es de gran preocupación que en la actualidad cada día el venezolano imita los valores exógeno y deja a un lado los valores propios que le dan fisonomía a nuestro pueblo; por lo que es necesario que la educación construya bases fuertes, donde la escuela pueda ser considerada como un centro generador de un amplio sentido de Patria

Para Briceño Iragorry el maestro, expresa con claridad la importancia del rol en el forjamiento de conciencias y en la construcción de las bases útiles en los distintos quehaceres de la Patria y en la contrición que le dan fisonomía y contornos precisos de nacionalidad, elocuentes apreciaciones al ejercicio de la docencia donde se puede abrir las mentes de los ciudadanos y estimular sentimientos de venezolanidad en las nuevas generaciones.

Al mismo tiempo, menciona la función que ejerce el Estado con la educación del pueblo, fijación de rumbos y orientación en la enseñanza de un país, dada por la necesidad de proporcionar a sus componentes individuales los medios necesarios, para que alcanzando en grado pleno del desarrollo de su potencialidad vocacional, puedan hacer mayor valimiento su propia vida, y por obvia consecuencia la vida del Estado.

Además el Estado, está en la obligación de poner la educación universitaria al alcance de todos. Porque al negársele la educación superior, al pueblo, se le limitara las posibilidades y aspiraciones para una mejor calidad de vida, mejorando e igualando de alguna manera las distintas clases sociales, en la obra La Hora

Undécima manifiesta, Briceño (1956), “Mientras más sea la sustancia de cultura que sirvan Universidad y Liceos de verdadera orientación democrática, mayores serán las posibilidades de que el pueblo alcance los niveles que le corresponde en justicia” (p-216).

Asimismo las universidades, según Briceño, deben tener en manifiesto una profunda función social, sin discriminaciones de razas, credo, posiciones económicas entre otras, ni muchos menos servirles a los intereses de un sector y menciona:

Así enseñe la realidad de la historia, de la sociología y de la vocación nacional (...) no podrá jamás adecuar con sentido divisionista a nuestros intereses privativos el funcionamiento de aquellos valores, menos se pueden hacerse a un lado, para servir a teorías e intereses de grupos o de casta. No es moral, ni justo ni es verdadero erigir como sistema un cuerpo de ideas que mire a la sola satisfacción del bienestar de los poderosos y que en sus alcances finales anule la existencia antagónica de la persona humana. (p. 365).

Asimismo, la Universidad tiene la obligación inevitable de hacer llegar a sus egresados los principios esenciales de responsabilidad y solidaridad nacional tan necesitadas por la sociedad venezolana; la cual harán de los ciudadanos una sólida conciencia de sus deberes y derechos del papel integrador logrando hacer coadyuvar a su sostenido progreso.

El mensaje de don Mario, comprendido en su propuesta pedagógica debe cubrir en el presente a maestros y educandos para encontrar una orientación y guía en un país, que presenta la más alarmante quiebra de sus principios éticos y morales; es en la defensa vigorosa de los valores positivos de la tradición, donde se colocan en manifiesto el espíritu moral en la vida del hombre, el desarrollo y futuro de la sociedad venezolana, es tan necesario el despertar de una conciencia, donde se incorpora verdaderos sentimiento de identidad nacional, no está en su

totalidad en la riqueza mineral de nuestro país, el que nos ayudara en la formación de la nación en vías de progreso, es el sentir, pensar y actuar de cada venezolano hijo de la Patria.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO V

- **CONCLUSIONES Y SUGERENCIA PARA INCORPORAR A MARIO BRICEÑO IRAGORRY, EN EL SISTEMA EDUCATIVO BOLIVARIANO.**

www.bdigital.ula.ve

En el plan de dar vigencia permanente al consejo de la sienense maravillosa, jamás inútil la tediosa espera. Cumple, en cambio, al hombre hacer ésta alegre reflexión sobre el triunfo de la bondad, de la justicia y de la gracia. (p.271).

Briceño (1956), La Hora Undécima.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

La investigación permitió analizar el pensamiento del escritor Mario Briceño Iragorry; es precisamente en el discurso de sus obras donde se percibe una inquebrantable lucha frente a la transculturación y valores foráneos que intenta sedimentar nuestros extractos culturales auctótonos, condenándonos a la pérdida de la identidad nacional. Es con este autor trujillano, con el que se inicia una visión desde la Patria chica (Trujillo), que permita una visión comprensiva de la crisis nacional de los valores y llegar luego a la percepción universal del hombre. Es su escritura un compendio de ideas que se desarrollaron según los acontecimientos, variadas lecturas, autores e investigaciones; fue su faceta juvenil la búsqueda y transformaciones de un ideario que lo llevó a mantener una robusta defensa del hispanismo como vértebra de la formación de la Historia de Venezuela, durante toda su vida, asimismo un renunciado nacionalismo enraizado dentro de una indeclinable defensa para afrontar las crisis de un pueblo, con bases antiimperialista.

El nacionalismo de Briceño Mario, no corresponde al odio irracional con respecto al extranjero sino que lo utiliza para proteger los genuinos derechos de pueblo, enraizar los valores históricos y su identidad nacional, por lo que éste es pacífico y dinámico, reconoce la necesidad de que un pueblo se abra a todas las corrientes culturales, para que en ellas aprenda la parte progresista y lo ventajoso de otras naciones, y no por esto debe perder sus propios valores tradicionales.

En cuanto al análisis detenido sobre el comentario de Briceño Mario, sobre el imperialismo yanqui es propicio mencionar que nunca Estados Unidos, se han apoderado de un solo metro cuadrado del territorio venezolano, es una invasión diferente, que de seguir así la situación de nuestro país no podría nunca

recuperarse del desquiebre de su identidad. Niega Briceño, rotundamente ser enemigo de los Estados Unidos, declara más bien ser admirador de ese país y de su progreso, cualidades que hacen de este la estimación del ensayista como el apego a las tradiciones y su sentido de pertenencia. Es en este país, donde presentan características imperialista que no tienen que ver con la apropiación territorial en cuanto a nuestro país se refiere; pero si se hacen sentir en las manifestaciones culturales, económicas y política que van desde las tiras cómicas, el cine, la televisión, revistas, modas y hasta el lenguaje se ve modificado por los venezolanos y otros medios de penetración cultural, con la finalidad de sojuzgar al país en el plano ideológico, y de erosionar los cimientos de sustentación de la identidad nacional, con los cuales viabiliza la materialización de sus planes de su dominación. Es en la tradición, el nacionalismo y el hispanismo valores encaminados en la defensa de nuestros patrimonios de pueblo, hoy amenazados de muerte por el imperialismo angloamericano.

En este sentido la investigación constituye la divulgación de un pensamiento que debe ser escuchado en el aula de clase, donde el autor concibió un conjunto de reflexiones y proposiciones en variadas temáticas de la educación, cuyos contenidos contienen los grandes aportes fundamentados en el nacionalismo y antiimperialismo; que nos puedan ayudar en la actualidad a enfrentar la crisis cultural, sólo armados de una conciencia en la unidad nacional y en los auténticos valores culturales se puede defender a la Patria, es nuestra la generación futura donde los docentes deben de tomar la responsabilidad de asumir el compromiso. Mario Briceño, contiene una vasta fuerza educativa, cual es la creación de un sentimiento de identidad nacional que comporta la primera e irrenunciable finalidad de la educación de un país, es formar ciudadanos consustanciados con su patria y la contribución de su destino.

En consecuencia, este trabajo busca conocer el pensamiento Mario Briceño Iragorry y sugerir a los organismos competentes de la educación venezolana, la

incorporación de la lectura de sus obras para exaltar el sentido de pertenencia y tradición, como motivación de arraigo a la Patria grande y chica en las generaciones futuras.

Sugerencia a la incorporación el pensamiento de Briceño Iragorry Mario, en el Currículo Nacional Bolivariano:

En la actualidad nuestro país vive profundas transformaciones orientadas a la consolidación de una sociedad humanista, democrática, participativa, protagónicas entres otras, en un Estado de derecho y de justicia cuyos principios están definidos en la Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela de 1999 y por consiguiente, el Estado plantea la formación de ciudadanos con principios, virtudes y valores que garanticen la dignidad, el bienestar individual y colectivo. Estableciendo cambios en la educación para que esta sea integral, como base de la trasformación social, política, económica, territorial. Confiriendo al Estado la responsabilidad de asumirla.

Es el Ministerio del Poder Popular de la Educación, encargados de la planificación, organización y garante de establecer la calidad de enseñanza y aprendizaje de las generaciones futuras. Sobre la base de lo expuesto y para mayor comprensión se señalara, el porque del nuevo cambio en el Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano (2006).

Con el Plan Septuannual 2001-2007, el Estado venezolano diseñó e implementó políticas educativas para dar respuesta al nuevo modelo político –social del país y asegurar la inclusión, permanencia, prosecución y culminación de los estudios en todos los niveles educativos; lo cual implica avanzar hacia una educación emancipadora, liberadora, y dignificante, en el marco de los principios constitucionales. (p.12).

Fundamentadas en las ideas de diferentes pensadores tanto nacionales como latinoamericanos, están inmersas en la filosofía de la Educación Bolivariana mencionados en el nuevo Diseño Curricular Bolivariano (2006), “emancipadoras de Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora; así como los pedagogos y pedagogas venezolanas latinoamericanos y latinoamericanas como Luís Beltrán Prieto Figueroa, Belén Sanjuán y Paulo Freire “(p.13), según en esta perspectiva de ideario de estos pensadores, se concibe como un proceso histórico-social, integral y permanente; sustentada en el preámbulo de la Constitución Bolivariana de Venezuela.

Asimismo en el Diseño Curricular Bolivariano (2006-p.20), la Educación Bolivariana, busca promover el dominio de las formas en que se obtienen los conocimientos en su devenir histórico y en los diversos contextos socio-culturales para que sea capaz de transferir en el día a día y enfrentar los problemas sociales, políticos y culturales.

El Sistema Educativo Bolivariano, está dividido por subsistema entre ellos tenemos: Educación Inicial Bolivariana (niveles Maternal y Preescolar); Educación Primaria Bolivariana (de 1º a 6º grado); Educación Secundaria Bolivariana, en sus dos alternativas de estudio (Liceo Bolivariano, de 1º a 5º año; y Escuela Técnica Robinsoniana y Zamorana, de 1º a 6º año); Educación Especial; Educación Intercultural y Educación de Jóvenes, Adultos y Adultas (Incluye la Misión Robinsón 1 y 2 la Misión Ribas).

La Educación Secundaria Bolivariana, centra su acción en la formación integral de los y las adolescentes y jóvenes entre los 12 y 19 años de edad aproximadamente a través de las dos alternativas de estudio: el Liceo Bolivariano y la Escuela Técnica Robinsoniana. La finalidad de la misma es que los (las) adolescentes y los (las) jóvenes deben:

Valorar su nacionalidad e identidad como ciudadano (a) venezolano (a) a partir de la demostración de actitudes de amor y respecto por sus raíces históricas culturales originarias que le permitan interpretar y transformar su realidad y defensa de su patria para el desarrollo de una nación amante de la paz, integracionista y latinoamericana.

Demostrar una actitud responsable, crítica y protagonista en relación con la preservación y conservación del ambiente y salud, para el trabajo liberador a partir de su orientación vocacional, vinculándose a su comunidad en la búsqueda de soluciones a los problemas socio-ambientales.

Demostrar el dominio de las áreas de las ciencias exactas, ciencias naturales, humanista, técnicas y tecnológicas que le permiten la comunicación como expresión de su pensamiento, consciente de la transformación de la realidad para la solución de problemas de la vida.

Además, la Educación Secundaria Bolivariana, están estructuradas por Áreas y contiene a su vez Contenidos del Área y Núcleo de Contenidos entre ellas tenemos: Área: Desarrollo Lingüístico y Sociedad, Desarrollo del Conocimiento Lógico Matemático, El ser humano y su interacción con los otros componentes del ambiente, Educación Física, deporte y recreación.

Se nombrará algunos objetivos relacionados que desea alcanzar el subsistema de la Educación Bolivariana y que guarda relación con el ensayista son: Asumir actitudes patrióticas al defender los principios constitucionales demostrando el compromiso colectivo para la defensa de nuestro país; Promover espacio de participación que contribuya en los procesos de transformación social para la seguridad y defensa de la soberanía del país; Promover mecanismo de información pública comunitaria para expresar la defensa de la soberanía nacional

y una actitud crítica ante cualquier pretensión de agresión interna o externa. (p.239).

En la revisión del Diseño Curricular Bolivariano, se sugiere ubicar el análisis de los textos de Mario Briceño Iragorry, que fueron estudiado en este trabajo de grado como los son: Tapices de Historia Patria. (Ensayo de una Morfología de la Cultura Colonial). (1934); El Caballo de Ledesma. (1942); Mensaje sin destino. (Ensayo Sobre Nuestra Crisis de Pueblo). (1951); Alegría de la Tierra. (Pequeña Apología de Nuestra Agricultura Antigua). (1952); Aviso a los Navegantes. (Tradición, Nacionalidad y Americanidad). (1953) y Los Riberas. (1957). Para el tercer año de la Educación Secundaria Bolivariana. En el Área Desarrollo Lingüístico y Sociedad está presente como núcleo de contenido, El lenguaje en el desarrollo histórico de la humanidad y como contenido el análisis de textos que conllevan a la educación en valores para la preservación de nuestra identidad nacional, soberanía y defensa integral de la nación.

www.bdigital.ula.ve

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balestrini, M (1998). Como se elabora el proyecto de Investigación. Caracas: Consultorio Asociado, Servicio Editorial.

Briceño, M. (1942). Excelencias Peligrosas. Caracas. En Obras Completas. (1990). Vol.08. Caracas: Ediciones del Congreso de la República.

Briceño, M. (1951). Mensaje sin Destino (Ensayo sobre crisis de pueblo). Caracas. En Obras Completas. (1990). Vol.07. Caracas: Ediciones del Congreso de la República.

Briceño, Mario. (1952). Introducción y Defensa de Nuestra Historia. Caracas: Monte Avila Editores.

Briceño, M. (1955). Patria Arriba. (Nuevo ensayo sobre los valores de la hispanidad. Madrid. En Obras Completas. Vol.18. Caracas: Ediciones del Congreso de la República.

Diccionario de uso Español Actual Clave. (1997). Madrid: Ediciones SM Joaquín Turina.

Fusi, J. (2002), El nacionalismo del siglo XX. [Documento en línea]. Disponible: <http://www/lbosa.net/fusi.htm>. [Consulta: 2007, junio 16].

Gabaldon, J. (1985). "Mario Briceño Irigorry". Prólogo (b). La Historia como Elemento creador de la Cultura de Mario Briceño Irigorry. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

Girardet, R. (1965). *l'ideologie Nationaliste Perspectives et Récherches* Francia: s.e. En Diccionario Bobbio, Norberto y Nicolás Matteucci (1982). Diccionario de Política A-J.

Hernández, L. (1993). *Mario Briceño Iragorry: Artesano de la Escritura*. Mérida: Consejo de Publicaciones - ULA.

Incisa, L. (1955). *Nacionalismo en Bobbio, Norberto y Nicolás Matteucci* (1982). Diccionario de Política A-J. México: Siglo Veintiuno Editores.

Jiménez, M. (1945). En el Diccionario de Ciencias Sociales II. (1947). Madrid: Ediciones de la UNESCO.

Mansoor, R. (1993). *Venezuela: Sociedad e Identidad en la Obra de Mario Briceño Iragorry*. Caracas: Ediciones C.A.

Parada, N. (1984). *Contenido Educativo en la Obra de Mario Briceño Iragorry*. Mérida: Consejo de Publicaciones - ULA.

Rengifo, D. (1983). *Comp. La Concepción Historiográfica en Mario Briceño Iragorry en Veinticuatro Visiones sobre Mario Briceño Iragorry*. (1998). Caracas: Comisión Presidencial para el Centenario del Nacimiento de Mario Briceño Iragorry.

Rengifo, D. (1995). *Mario Briceño Iragorry y su Concepción del uso de la Historia en el Proceso de Configuración de la Identidad Nacional*. Trabajo de Ascenso. ULA-NURR. Trujillo.

Rodrigo, M. (1898). *EL anti-imperialismo a la luz de los héroes*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.htm>. [Consulta: 2007, junio 16].

Rosales, P. (1991). *Pensamiento Educativo de Mario Briceño Iragorry*. Mérida: Editorial: Talleres Gráficos Universitario. ULA.

Sabater, F. (2000). *El Valor de Educar*. Colombia: Editorial Ariel S. A.

Shafer, B. C. (1955). *Nationalism; myth and reality*. Londres: s.e. en Bobbio, Norberto y Nicolás Matteucci (1987). *Diccionario de Política A-J*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Sergio, P. (1982). *Nationalism; myth and reality*. Londres: s.e. en Bobbio, Norberto y Nicolás Matteucci (1987). *Diccionario de Política A-J*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Smith, A. D. (1971). *Theories of Nationalism*. Londres: s.e. en Bobbio, Norberto y Nicolás Matteucci (1987). *Diccionario de Política A-J*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Velásquez, R. (1985). "Sobre Mario Briceño Iragorry". Prólogo (a). *La Historia como Elemento creador de la Cultura de Mario Briceño Iragorry*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.



ANEXOS

www.bdigital.ula.ve



Mario Briceño Iragorry en la Academia Militar 1913



Mario Briceño Iragorry en Caracas en el año 1812





Junto al Presidente Isaias Medina Angarita 1945



Recibe de manos del Presidente Bentancourt el Premio Nacional de Literatura, Caracas 1947



Campaña Electoral de 1952



Durante el exilio en Extremadura. España, 1954



Salida del F retro de la Capilla Ardiente del Congreso Nacional 7 de junio de 1958

Cronología de Mario Briceño Iragorry

Nace Mario Briceño Iragorry el siglo (1897), cerca de la plaza Bolívar (calle independencia N° 2-27), de la ciudad de Trujillo, cuando gobernaba en Venezuela Joaquín Crespo y en la Agencia de Trujillo (del Gran Estado de los Andes), Juan Bautista SAVEDRA.

Sus padres Jesús Briceño Valero y María Iragorry de Briceño.

En 1899 (8 de Marzo), el niño camina hacia la próxima iglesia de Nuestra Señora de la Paz (Catedral) para recibir el óleo cristiano y el largo nombre de Mario José Ramón de la Trinidad Briceño Iragorry, por parte del padre Estanislao Carrillo (libro de Bautismo N° 3, folio 139, partida 1052).

Su infancia transcurre sedentaria en el encerrado Valle de Los Mucas, donde aprende a leer y contar con instrucciones trujillanas.

1907: Completa sus estudios primarios en el colegio de Santo Tomas, Valera sus padres se traslada a Maracaibo. Estudia en el colegio de San Andrés en Maracaibo. Publica su primer periódico, Venus, con Edmundo Urdaneta.

1909: En Maracaibo muere su padre, Jesús Briceño Valero. Regresa la familia a Trujillo.

1911: Inicia el bachillerato en el Colegio Federal de Varones. Trujillo aparece el Génesis, un 1º de agosto. Allí su primer ensayo titulado "Fiat Lux".

1912: Se residencia en Caracas para iniciar sus estudios de ingeniería en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Se impresiona con la conferencia dictada por Manuel Dugarte en la asociación de estudiantes venezolanos. Cierran

la Universidad, ingresa a la Academia Militar alcanzando el grado de Sub-Teniente donde estableció amistad con Isaías Medina Angarita.

1914: Regresa a Trujillo edita con Saúl Moreno, José Félix Fonseca, Claudio Llaveneras, Carlos Briceño Altuve, Manuel Vargas y Manases Eduardo Capriles una pagina literaria Ariel.

1918: Fue funcionario de la administración del Estado Trujillo cargo al que renunciaría, para proseguir sus estudios de Derecho en la Universidad de Los Andes (Mérida). Mantiene amistad con Mariano Picón Salas, Diego Carbonell, Roberto Picón Lares, conoce a Josefina Picón Gabaldón, prima de Mariano Picón Salas con quien contraerá matrimonio.

1919

Publica: Americanismo, No Hispanismo (Mérida).

1920: Se gradúa de abogado en la Universidad de Los Andes

Publica: Elogio del Doctor Eloy paredes (Mérida).

1921: Se traslada a Caracas. Se inscribe en la Universidad Central de Venezuela (UCV) para el Doctorado en Ciencias Políticas. Ejerce como docente en el colegio Santa Rosa de Lima y el liceo Andrés Bello. Trabaja en el Ministerio de Relaciones Exteriores .secretario de la cámara de diputados.

Publica: Horas (ensayos) (Caracas).

1922

Publica: Motivos (ensayos literarios), (Caracas).

1923: Contrae matrimonio con Josefina Picón Gabaldón, el 22 de agosto. Viaja a Nueva Orleáns, allí se desempeña como cónsul de Venezuela.

1925: Regresa a Caracas. Se recibe como Doctor en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela.

Publica:

El reloj de la Universidad. (Discurso), (Caracas).

La Educación del Supercontinente (Caracas).

Ventanas en las noches (Caracas).

1926

Publica:

Lecturas Venezolanas. Colección de páginas literarias de escritores nacionales antiguos y modernos. (Caracas).

Proa Missionibus. (Caracas).

1927 Regresa a Trujillo. Ejerce de Abogado y Juez. Director de Ciencias Políticas, Trujillo. Secretario General de Gobierno del Estado Trujillo. Encargado de la Presidencia del Estado Trujillo.

1928: Se traslada a Valencia. Ejerciendo el cargo de gobernador de Valencia

Publica:

Ornamentos Fúnebres de los Aborígenes del Occidente de Venezuela. Contribución al estudio de la arqueología precolombina de Venezuela. (Caracas).

Datos bibliográficos de Guillermo Michelena.

1929: Secretario de la Universidad Central de Venezuela, bajo el rectorado de Cr. Caracciolo Parra León. Profesor de la recién fundada Escuela de Filosofía y Letras. Cátedras: historia de la Literatura Antiguas, Filosofía y Ética.

Publica:

Historia de la fundación de Trujillo (Caracas).

La fundación de Maracaibo (Caracas).

Genealogía de don Cristóbal Mendoza, 1º presidente de Venezuela (Caracas).

1930: El 25 de enero se incorpora a la Academia Nacional de la Historia. Ocupa el sillón de Lisandro Alvarado. El 20 de abril toma el hábito de terciario Franciscano (tercera orden de penitencia de nuestro Sonáfico Padre San Francisco).

Publica:

El conquistador Español.

Los fundadores de Nuestra Señora de la Paz de Trujillo. (Caracas), (Discurso). Incorporado a la Academia).

Elogio de San Agustín. (Caracas).

Notas sobre arqueología trujillana. (Caracas).

Procedencia y cultura de los Timotos- cuicas. (Caracas).

1932: Se incorpora a la Academia de la Lengua Correspondiente a la española como Individuo de Número, 19 de mayo.

Publica:

Franciscanismo y Seudofranciscanismo. (Caracas), (Discurso incorporado a la Academia).

1934: Fundador y secretario de la orden de “Caballeros” del Espíritu Santo” con J. M Núñez Ponte y Caracciolo Parra León.

Publica:

Tapices de Historias Patrias. (Caracas).

A Propósito de la ley de Patronato Eclesiástico. (Caracas).

1935 Muere en Caracas un 09 de mayo, la madre del escritor Doña Maria Iragorry de Briceño.

Asiste al funeral de Juan Vicente Gómez, acompañado de su tío el Doctor Victoriano Márquez Bustillo.

1936: Ministro de Plenipotenciario de Panamá y Centroamérica.

1938.

Publica

Triunfo y Tragedia del Libertador. (San José, Costa Rica).

1939

Publica:

Recuerdo de Ayacucho, una reliquia del Libertador en Centroamérica.
(Guatemala).

1940

Publica:

Trayectoria y Transito de Caraccido Parra. (1901-1939). (Costa Rica).

1941: Director del Archivo General de la Nación

Publica:

Pasión y Triunfo de dos grandes libros. Homenaje a Codazzi y a Baralt. En el centenario de la "Geografía" y la "Historia". (Caracas).

1942

Publica:

Temas inconclusos (Caracas).

El Caballo de Ledesma (Caracas).

Relación geográfica de la Provincia de Cuicas. Trujillo de 1578 (Caracas).

Preparatorio para las Pompas de Bolívar (Caracas).

La Historia como elemento de creación (Caracas).

1943: Aparece el primer número de la revista Bitácora, fundada por Mario Briceño Iragorry de ello circularon 15 números.

Publica:

Sentido y ámbito del Congreso de Angostura (Caracas).

1944: Presidente del Estado Bolívar

Publica:

Discurso Inaugural de la sociedad Económica de amigos de Guayana (ciudad Bolívar).

Voz y presidencia de Bolívar. (Ciudad Bolívar).

1945: Presidente del congreso Nacional. Jefe de la fracción del Partido Democrático Venezolano. Derrocado el General Isaías Medina Angarita, es detenido Mario y llevado preso desde Miraflores al cuartel de la planicie, junto a Arturo Uslar Pietri, Enrique Tejera, Jovito Villaba, Luís Hernández Solís y Joaquín Gabaldón Márquez.

Publica:

Discurso de Apertura de la Cámara del Senado en sus sesiones de 1945. (Caracas).

Discurso de la clausura de la Cámara del Senado en sus sesiones extraordinarias. (Caracas).

Conmemoración del Día Nacional. (Caracas).

Ante una infancia (Caracas).

Palabras de Guayana. (Caracas).

Formación de la nacionalidad venezolana. (Caracas).

1946 Recibe el premio municipal de literatura, Profesor de la facultad de Filosofía y letra de la Universidad Central de Venezuela, el fue unos de los fundadores de la facultad.

Pública:

Casa León y su Tiempo (Aventuras de anti – héroe) (Caracas).

Papeles de Urdaneta el Joven. (Caracas).

1947: Premio Nacional de Literatura. Pronuncia su discurso “función social de la palabra “con el agradece su designación como premio nacional de literatura.

Publica:

El Regente Heredia o la Piedra Heroica. (Caracas), (Premio Nacional de Literatura).

Apuntes para un retrato de Pedro Emilio Coll (Caracas).

Los Corsarios en Venezuela. Las empresas de Granmont en Trujillo en 1678 (Caracas).

Apuntes sobre los estudios históricos en Venezuela” (México).

1948: Escribe el prólogo al libro Tierra de gracia de Guillermo Morón

Publica:

Palabras para Alabar a Luís Correa (Caracas)

1949

Pública:

Mentís a Rómulo Betancourt (Bogotá).

En desagravio de Venezuela: Carta a Andrés Idearte (Bogota).

Carta de Andrés Dugarte (Bogotá).

Primera parte de la curiosa historia del hallazgo del Pentateuco del Disparate según apuntes de un curioso que presencio el famoso descubrimiento (Bogotá).

1950: Renuncia a la Embajada de Colombia por desacuerdo con el régimen. Regresa a Venezuela.

Pública:

Sentido y presencia de Miranda (Bogotá).

1951: Continúa su labor docente en la Cátedra de Historia Colonial en la Universidad Central de Venezuela. Trabaja como cronista de Caracas en el Consejo Nacional Municipal del Distrito Federal. Funda la revista “Crónicas de Caracas”.

Pronuncia en la Universidad Central su discurso “La leyenda dorada”, el 5 de octubre.

Publica:

Mensaje sin destino (Caracas).

Mi infancia y mi pueblo (evolución de Trujillo). (Caracas).

Virutas (temas dispersos) (Caracas).

El retorno de Bello. Discurso leído en el teatro Municipal el día de Andrés Bello (Caracas).

El sentido de la tradición (Caracas).

1952: El partido **URD** lo invita a participar en los comicios para que, junto a Jóvito Villalba, encabezara la plancha de candidatos a diputados por el Distrito Federal.

En la clausura de la campaña electoral pronuncia, en el Nuevo Circo de Caracas, el discurso que publicará un año después “Al servicio de Venezuela”.

Electo diputado por el Distrito Federal.

Asilado en la Embajada de Brasil, va luego a San José de Costa Rica, la Habana y Madrid. Inicia su exilio en el mes de diciembre.

Publica:

Introducción y defensa de nuestra historia (Caracas).

Alegría de la tierra (Apología de nuestra agricultura antigua)
(Caracas).

Bello, maestro de civismo (Caracas).

Maria, Caracas y la unidad de la Patria. Discurso en la clausura del III Congreso Mariano Nacional (Caracas).

1953: Se radica por muy pocos meses en Costa Rica. En el mes de abril, se residencia en Madrid en compañía de su esposa e hijas, así como también su hermano Marco Antonio y su familia. El 2 de noviembre viaja a Arévalo, región de castilla-España, tierra de sus mayores.

Publica:

Avisos a los navegantes (tradicción, venezolanidad y americanidad) (Caracas).

Gente de ayer y de hoy (Bocetos biográficos) (Caracas).

Al servicio de Venezuela (San José, costa rica).

Al pueblo del Distrito Federal (Caracas).

Sentido y vigencia del 30 de noviembre (examen del proceso electoral venezolano) (Madrid).

Problemas de juventud venezolana (Temas acerca de la presente crisis universitaria).

El farisaísmo bolivariano y la anti-américa (temas sobre hispanoamericanismo y panamericanismo) (Madrid).

Dimensión y urgencia de la idea nacionalista. Pequeño discurso sobre venezolanidad y americanidad (Madrid).

La traición de los mejores (esquema interpretativo de la realidad política venezolana) (Madrid).

1954: Viaja por varias ciudades italianas (Roma, Florencia, entre otras).

Regresa a Madrid. El 8 de diciembre es atacado por agentes de la Seguridad Nacional, cuando salía se la iglesia de las jerónimas.

Publica:

Obras selectas (Madrid).

El hijo de Agar (Madrid).

Venezuela sin luz: a propósito del carácter fraudulento de las instuciones políticas venezolanas (Madrid).

Pasión venezolana: El caballo de Ledesma. Mensaje sin destino.

Tratado de la presunción (Madrid).

1953

Publica:

Patria arriba (nuevo ensayo sobre (hispanoamericanidad) (Madrid).

Dos respuestas a Emmet Till (Zaragoza).

Tradicón, nacionalidad y americanidad (santiago de Chile).

1956

Pública:

En tono de cuento: elogio de la abuela para regalo de la nieta

(Zaragoza).

Primera lección para mis nietas desterradas (Zaragoza)

La hora undécima (hacia una teoría de lo venezolano, (Caracas).

Saldo (Caracas).

En torno al asilo diplomático (carta al dr. Simón Planas Suárez

(Zaragoza).

Lección y sentido de Antonio Nicolás Briceño (Zaragoza)

Vigencia rectora de san Ignacio de Loyola (Zaragoza).

La declaración de Panamá: anverso y reverso de una conducta (Caracas)

Palabras para consolar a un cobarde (Zaragoza). Palabras para aliviar a Víctor

Riese (Zaragoza).

Responso con luces para don Gnocchi (Zaragoza)

Responso al niño de Hiroshima (Zaragoza).

Responso al juez desesperado (Zaragoza).

Responso al general José Moscardó (Zaragoza)

Responso al elector de voluntad de hierro (Zaragoza).

Responso a los estudiantes del avión incendiado (Zaragoza).
Responso a las victimas de la tragedia de Argentina (Zaragoza)
Responso a Giovanni Papini (Zaragoza).
Responso a Emmet till (Zaragoza).
Responso a cuatro victimas del odio en Chipre (Zaragoza).

1957: Abandona España y se dirige a Génova, en donde permanecerá en la Clínica "Mantallegró" durante los meses de septiembre a diciembre

Publica:

La única novela Los Riberas.
Por la ciudad hacia el mundo; pregón y sentido de las fiestas de Trujillo (Madrid).
Pequeño Primicial de Trujillo (Zaragoza).

1958: Llega a Caracas el 13 de abril y muere el 6 de junio. Sus restos fueron velados en el Congreso Nacional.

1991 el 5 de marzo fue exhumado para trasladarlo al panteón Nacional como héroe civil de la patria, donde descansan sus restos, a excepción del corazón, guardado en la Catedral de Trujillo.